

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: En todas partes cuecen habas. — La enseñanza de la Veterinaria. = **Sección de Madrid:** Las acorhidrias; su valor semeiológico y tratamiento. = **Sección profesional:** ¡Despertad, médicos titulares! = **Bibliografía médica:** Congresos científicos de Higiene y Demografía de 1891. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Un caso de cálculos salivales. — II. Las neuralgias renales. — III. Influencia de las lesiones del útero y de la vagina durante el parto como causa de la locura puerperal. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Variedades:** El Dr. Ferrán y el cólera morbo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Aspecto de Colón. — Sus enfermedades y causas de su muerte. — Los Pinzones desde el punto de vista médico. = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS. — LA ENSEÑANZA DE LA VETERINARIA.

El que no se consuela es porque no quiere: nos quejábamos en números anteriores del olvido que en punto á higiene reina en la Corte y Villa de las Españas, y hete aquí que en la nación que á boca llena llamamos la culta Alemania, hay una ciudad de grandísima importancia — Hamburgo, para que

FOLLETIN

ASPECTO DE COLON

SUS ENFERMEDADES Y CAUSAS DE SU MUERTE. — LOS PINZONES DESDE EL PUNTO DE VISTA MÉDICO (1)

No deja de tener alguna importancia desde el punto de vista antropológico el aspecto de Colón. Si la ciencia moderna puede vanagloriarse, y con justicia, de haber puesto en claro la grandísima influencia que en las manifestaciones externas é internas del hombre tiene el modo de ser y estar constituidos los diversos órganos y aparatos de su economía, claro es que, tratándose de figuras tan excelsas como la del primer almirante de las Indias, ha de procurarse buscar la relación que pudiera existir entre su parte material y su parte psíquica.

Nosotros no pensamos entrar en largas disquisiciones acerca de este escabroso asunto; de buena voluntad se lo dejamos íntegro para su resolución á las muchas y doctas personas que en nuestro país y fuera de él se consagran á esta clase de estudios; pero no queremos dejar de reseñar los rasgos fisiognomónicos de Colón, siquiera sea á título de curiosidad, y convencidos de la importancia grande que reviste todo cuanto se halla relacionado con el descubrimiento de América.

(1) Con sumo gusto trasladamos á nuestras columnas este artículo, que figura en el bien escrito folleto que, con el título *Hechos médicos relacionados con el descubrimiento de América*, acaba de dar á la stampa nuestro querido amigo el laborioso é instruido profesor Dr. Calatraveño. — L. R.

nadie se devane los sesos —, en muchas de cuyas viviendas se han descubierto, con motivo de la epidemia que tan duramente la ha castigado, atentados contra la Higiene verdaderamente horribles.

Y no para aquí la cosa: en la no menos culta Austria, atendiendo á la excitación que le ha dirigido el Consejo Supremo de Sanidad, el ministro del Interior está preparando la reorganización del servicio sanitario de Viena, la adquisición de camillas para transportar enfermos, la inscripción de médicos y practicantes para la asistencia de coléricos y la construcción de hospitales de epidemias, con lo cual dicho se está que nada de esto tenían preparado.

Es decir, que no sólo es en Madrid donde estas cosas ocurren: con tales noticias podemos ya vivir tranquilos y hasta hombrearnos con los alemanes y austriacos. Á bien que no por esto dejaremos de ofrecer pasto abundante á cualquiera epidemia, siempre que á Dios no pluga evitarla.

Del 85 acá, con tanto delegado, tanta desinfección, tanto dinero gastado, nada ha adelantado la higiene de nuestra Villa. Hoy como ayer, y siempre igual: mucho farol, mucho alumbrado, plazas ma-

En la *Historia portuguesa* de Juan de Barros encontramos descrita la figura de Colón en los términos que siguen: «Alto de cuerpo, el rostro largo y serio, nariz aguileña, ojos garzos, color blanco que tiraba á rojo encendido, barba y cabello rubio (cuando era mozo), pues pronto se le blanqueó, era gracioso y alegre bien hablando, elocuente y glorioso en sus negocios; era grave en moderación, con los extraños afable, con los de su casa suave y placentero, sobrio en comer, beber y vestir; su juramento era siempre: *Juro á San Fernando.*» He aquí los términos en que se expresa el historiador portugués; nuestros lectores sacarán de este relato las deducciones médicas de temperamento, idiosincrasia, y por ende el carácter distintivo de Colón; hemos escogido esta descripción por parecernos habría de dar por sí sola más luz acerca de la figura del almirante que cuantos retratos se conocen del mismo, ya que muchos se han calificado como apócrifos, no pocos como de otros personajes, sin que exista uno tan sólo de quien se pueda afirmar de una manera cierta la auténtica imagen de Colón (1).

(1) Retratos de Colón hay infinitos. Uno de los que gozan de mayor autenticidad se conserva en casa del duque de Berwick y Liria, descendiente de Colón, figura del natural, pintado al parecer en el siglo xvii por un mediano copista, pero en el que aparecen indicios de la mano de Antonio Rincón, célebre pintor de los Reyes Católicos. Ultimamente se ha encontrado un nuevo retrato en la Biblioteca Nacional de Madrid, el cual están conformes en reconocer los dedicados á esta clase de estudios, como el más digno de aprecio, por ser copia exacta de la figura del almirante.

yores ó menores, y lo esencial, cuanto con la Higiene se relaciona, totalmente abandonado.

*
* *

Según dicen los periódicos, el ministro de Fomento piensa reformar la enseñanza de la Veterinaria suprimiendo tres de las Escuelas que hoy existen y ampliando la carrera, pues se exigirá á los que deseen ingresar en ella el grado de bachiller, y se añadirán nuevas y muy útiles asignaturas.

Aplaudimos sin reserva estas modificaciones, por las que ha tiempo suspiraba la postergada clase veterinaria.

DECIO CARLÁN.

MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1892

LAS ACLORHIDRIAS
SU VALOR SEMEIOLOGICO Y TRATAMIENTO
por el Dr. D. EDUARDO MORENO ZANCUDO

Al Dr. D. Ricardo Pérez Valdés.
EDUARDO MORENO.

I

Los procedimientos modernos de investigación han transformado de una manera radical el concepto patológico y la terapéutica de las gastropatías. El perfeccionamiento en la percusión y auscultación abdominal, la insuflación gastro-intestinal, y sobre todo el análisis histoquímico del contenido gástrico, han arrojado tanta

Otros dos hechos curiosos para los médicos son la edad á que murió Colón y la clase de enfermedad que le llevó al sepulcro.

Respecto al primer punto, no cabe ningún género de duda, si tenemos en cuenta las opiniones del bachiller Bernáldez, el cual trató al almirante en el año 1496, y dice refiriéndose á su muerte en el capítulo CXXXI de su *Historia*, estas palabras: «El cual dicho almirante Cristóbal Colón, de maravillosa memoria, estando en Valladolid el año 1505, en el mes de Mayo, murió *in senectute bona*, inventor de las Indias, de edad de *setenta años pocos más ó menos*.»

Tal vez suspenda á los profanos ver cómo alcanzó edad tan avanzada un hombre que la mayor parte de su vida estuvo dedicado á estudios difícilísimos, teniendo que vencer tremendas dificultades y arrostrar grandes peligros; pero esta admiración no habrán de sentir la los hombres dedicados al estudio de la Medicina, los cuales saben por su propia experiencia, y por la adquirida en sus autores clásicos, que las vidas deslizadas en incesante placer, ó consumidas en constantes dolores, son muy cortas, mientras que suelen prolongarse mucho las de aquellas personas que ven alternar la alegría con la tristeza, las grandes tormentas de la desgracia con la serena calma de los triunfos. Colón estuvo sujeto toda su existencia á esta serie de cambios; y no hemos de referir punto por punto su accidentada vida; basta recordarle pobre y mendicante en la Rábida, agasajado de los Reyes, condenado á muerte por sus impacientes tripulantes, sufriendo la alegría inmensa de divisar antes

luz en el estudio del funcionalismo fisiológico del estómago y de sus alteraciones patológicas, que si bien no puede menos de reconocerse que queda aún mucho camino por recorrer antes de llegar al perfecto conocimiento de las gastropatías, son muy pocos los órganos cuyas desviaciones de la normalidad estén tan bien definidas.

Y que esto se debe principalmente á las investigaciones histoquímicas del contenido gástrico es de todo punto incuestionable, toda vez que la incertidumbre y vaguedad de los síntomas subjetivos y de los objetivos suministrados por los antiguos métodos de exploración, no habían logrado desvanecer la enorme confusión, el verdadero caos que imperaba en la patología del estómago.

Ciertamente no es este órgano una simple retorta ó tubo de ensayo en que sólo se realicen funciones puramente químicas. Bastaría considerar lo vasto y complicado de su inervación para convencerse de ello, si hechos experimentales no hubieran demostrado la diferencia que entre la verdadera digestión y las digestiones artificiales existe. Opéranse, pues, al lado de las funciones químicas otras funciones vitales y las propias de los fermentos figurados, cuyo reciente estudio no ha podido evidenciar todavía más que las modificaciones provocadas por los micro-organismos enfrente de ciertas sustancias proteicas, pero sin que se haya conseguido llegar aún á sentar premisas ciertas y de verdadero interés práctico. Pero esto en nada disminuye el valor del análisis del contenido gástrico: el acto digestivo es esencialmente químico, y el modo de realizarse normalmente este acto y el conocimiento de sus alteraciones morbosas

que ningún otro la codiciada tierra, aclamado á su regreso con delirante frenesí por monarcas, grandes y pueblo, preso más tarde, cargado de grillos, él, que logró reunir sobre sí cuantos honores y distinciones jamás pudo soñar la mente más ambiciosa.

¡Excelente temple de espíritu y cuerpo se necesita para pasar por tantos y diversos cambios sin verse presa de la enfermedad, sin desmayar un solo momento, sin cejar en sus propósitos; maravilla orgánica debió ser el sistema nervioso de Colón, que en medio de tantas contrariedades y rodeado de no pocas venturas, ni desfalleció un momento cayendo en la inercia, ni se exaltó una hora trayéndole la vesania; si nosotros perteneciéramos á ciertas escuelas diríamos que Colón fué *un elegido* por poder sobrenatural para dejar, tras su aparición en la Historia, rastro luminosísimo, que los siglos que sobre su memoria van cayendo no han conseguido apagar ni amortiguar siquiera por breve espacio de tiempo.

El propósito que nos hemos formado de no prolongar hasta el cansancio este ligero estudio, nos obliga á prescindir de las diversas noticias que poseemos acerca de las enfermedades de Colón; sólo diremos que las oftalmías le molestaron con frecuencia, y que fuera de este padecimiento y fuertes dolores sufridos en las articulaciones, su salud fué excelente; su vida errante, imposibilitándole guardar las reglas higiénicas más precisas; su pobreza antes de encontrar protección en los monarcas españoles; sus cuatro viajes á América, expuesto durante las largas travesías de aquella época á las emanaciones nada higiénicas del bajel y á la atmósfera fría y

serán siempre el principal fundamento de la patología y la terapéutica del estómago. Aun cuando no fuéramos deudores á estas investigaciones de otra cosa que el haber quitado á la dispepsia el valor de proceso morboso para reducirlo á un mero síntoma, á una alteración puramente química, y fundamentado la dietética sobre bases tan sólidas como las que informan el notabilísimo trabajo recientemente publicado por Boas (1), el análisis histoquímico del contenido gástrico tendría derecho indiscutible á figurar como medio de investigación de gran importancia. Pero hay más aún, es imposible sin su auxilio hacer un diagnóstico serio de la mayoría de las enfermedades gástricas. Si éstas, como todas las demás que padece el organismo humano, sólo consisten en desviaciones de la normalidad, y para conocer las enfermedades de un aparato ú órgano precisa ante todo poseer una noción exacta de sus funciones fisiológicas y de las alteraciones que éstas sufren en un proceso morboso determinado, siendo las de secreción las más importantes de las que se realizan en el estómago, sólo el análisis de estas secreciones puede suministrar los datos necesarios para formular un diagnóstico exacto ó cuando menos aproximado á la verdad.

Cuanto decimos de las secreciones puede hacerse extensivo á la motilidad y absorción gástricas, pues si bien á esta última no es posible concederle la importancia que algunos le han asignado, en cambio, el poder motor del estómago desempeña en la atonía de este órgano y en los fenómenos de compensación gástrica el

(1) Boas, *Ueber das Grundsätze des Diätetik bei Krankheiten der Verdauungsorgane*. Berlín, 1890.

húmeda de la mar, debieron traerle como consecuencia el *reumatismo poliarticular crónico*, que es, en nuestra modesta manera de pensar, la enfermedad que padecía, y cuyas *complicaciones cardíacas*, consecutivas casi siempre á este género de padecimientos, determinaron su muerte.

Los que se han ocupado en describir los síntomas de su dolencia — bien someramente por cierto — dicen que estuvo mucho tiempo afecto de los fuertes dolores de que antes hicimos mención, y además que en la última etapa de su enfermedad *se hinchó extraordinariamente todo su cuerpo, especialmente de pechos abajo*; esto viene en confirmación de nuestras sospechas — no manifestadas por nadie hasta ahora — de que Colón sufrió la complicación cardíaca del reumatismo poliarticular, que más tarde nos había de dar en forma de ley un eminente clínico (1); la *hinchazón* no era otra cosa que la *ascitis* y *edemas* consecutivos á la lesión cardíaca; siendo de lamentar no existan datos más concretos del curso de su mal, del profesor que le trató y de los medios que se pusieron en práctica para combatirlo.

*
* *

Tócanos ahora dedicar unas cuantas líneas á una figura que ha sido elevada casi al nivel de Colón por gran número de escritores, mientras que otros la conceden es-

(1) Ley de Bonillaud: «En el reumatismo articular generalizado, la coexistencia de una lesión en el centro cardíaco es la regla, la no existencia la excepción.»

principal papel; pero entre la motilidad y la absorción del estómago existe una solidaridad tan íntima, que en la mayoría de los procesos morbosos del órgano que estudiamos se hace imposible deslindar los trastornos de que cada una es responsable. Por otra parte, al estudio de la motilidad, así como al de la absorción, se han aplicado procedimientos fundamentados en los mismos principios que presiden al de las secreciones, y de aquí que al hablar de las investigaciones histoquímicas, considere englobados en ellas el examen de todo el funcionalismo del órgano, así como el análisis histológico de los productos recogidos con la sonda.

He creído necesarias las anteriores reflexiones por ser precisamente la falta de valor patognomónico de la aclorhidria en el cáncer del estómago, el argumento de mayor fuerza aparente lanzado contra las investigaciones histoquímicas del contenido gástrico por los detractores de estos procedimientos.

Aún debo hacer otra observación: al hablar del ácido clorhídrico me refiero exclusivamente al cuerpo químico, prescindiendo de su función fisiológica; así como los términos hiperclorhidria, hipoclorhidria y aclorhidria no tienen otra significación que el aumento, disminución y extinción total del referido ácido. Así, pues, si quiera considere más convenientes las denominaciones propuestas por Jaksch, de *ácido clorhídrico fisiológicamente activo é inactivo* para sustituir á las de *libre y combinado* en obsequio á la brevedad he prescindido de tales calificativos, para emplearlos solamente en los casos en que éstos encierran verdadera utilidad é importancia.

casa importancia. Nosotros creemos que su participación en el descubrimiento de América fué escasa, sin que por esto sostengamos fuera nula; apasionarse ciegamente en asuntos históricos es correr el peligro de caer en el error; es preciso examinar hechos, documentos y noticias con verdadera imparcialidad, no dejándose llevar en ningún momento por antipatías ó simpatías infundadas.

Y si á esto nos atenemos, si meditamos detenidamente las opiniones y hechos que hemos recogido de historiadores cuya veracidad nadie es capaz de poner en tela de juicio, la figura de Pinzón — que es á la que nos venimos refiriendo — no resulta de las proporciones que algunos la quieren asignar.

¿Cuál fué el auxilio que prestó para el descubrimiento de América? Ninguno. La *Pinta*, la *Niña* y la *Santa María* fueron armadas en virtud de las terminantes órdenes que para ello dieron los Reyes, una vez acordado y decidido que Colón emprendiera su viaje; entonces y sólo entonces se embarcó Pinzón, llevado de su carácter audaz y aventurero, obteniendo el nombramiento de capitán de la flota y la promesa de no escasa participación en los beneficios que se obtuvieran con el descubrimiento.

Esto en lo referente al embarque, que en cuanto á sus condiciones de subordinación y conducta en el viaje, basta oír á diversos autores para formarse idea de su carácter.

Hablando de la familia Pinzón dice el obispo de Chiapa: «Ellos por sí debían ser hombres de presunción y

II

La hipoclorhidria y aclorhidria no son realmente más que un síntoma, una perturbación química, y como tal pueden ser el resultado, la expresión de múltiples procesos morbosos. Transitoria unas veces, permanente otras, la disminución ó falta absoluta del ácido clorhídrico en el jugo gástrico indica siempre una depresión más ó menos profunda en la vitalidad del órgano y una falta de aptitud para cumplir su destino fisiológico.

No incumbe á mi propósito ocuparme en las hipoclorhidrias, que acompañan muchas veces á los procesos febriles, á las clorosis ó anemias, á los períodos avanzados de muchas enfermedades constitucionales, ni de las que obedecen á ciertos trastornos funcionales, en su inmensa mayoría de índole puramente nerviosa. Cuanto á las primeras, tienen facilísima explicación en las alteraciones generales de la economía; y los cambios experimentados en sus elementos constitutivos por el jugo gástrico no tienen otra importancia patogenética que la observada en otras secreciones. Respecto de las segundas, su carácter de movilidad les quita en gran parte el interés, así nosológico como terapéutico, y sólo hay entre ellas una que merezca fijar la atención de los prácticos; la hipoclorhidria ó aclorhidria de la mujer durante el período menstrual, alteración que ha pasado inadvertida para muchos ginecólogos y que explica no sólo las perturbaciones digestivas, tan frecuentes durante el período catamenial, sino también el mecanismo de otras debidas á reflejos útero-ováricos.

Conviene señalar también las hipo y aclorhidrias consecutivas al uso prolongado de ciertos remedios, entre

valerosos, porque las riquezas levantan los corazones y aun también ciegan de soberbia, y le hicieron (se refiere á Colón) muchas befas é injurias en aquel camino é la grisqueta, quel Martín Alonso hizo de dejar al almirante.»

En Punta Roja dieron á Colón las peores noticias de Pinzón, pues en aquel punto se llevó cuanto oro pudo, arrebatando hombres y mujeres (1). Muñoz, hablando de Pinzón, dice que «la experiencia y el tiempo empleado en el camino cerca de Cuba hicieron ver que había navegado contra el viento reinante, en alas de la presunción y de la codicia.»

Recuérdese la noche del miércoles 21 de Noviembre, en que antes que el descubridor de América tomase la tierra y el puerto del Príncipe, como pretendía, se le fué Pinzón con la carabela *Pinta*, de que era capitán, sin licencia de Colón y *contra la voluntad de éste*; á ello le movió la codicia y soberbia, porque un indio de los que llevaba en su barco le dijo que él le enseñaría cierta isla donde el oro abundaba (2).

(1) *Colección de documentos inéditos*, tomo LXII. — *Historia de las Indias*, del obispo de Chiapa.

(2) El eruditísimo P. Coll, honra de la Orden franciscana y autor de una notable obra titulada *Colón y la Rábida*, de la que ha tenido la bondad de dedicarnos un ejemplar, dice hablando de la desobediencia de Pinzón lo siguiente:

«En el mes de Noviembre de 1492 navegaba Colón á lo largo de la costa de Cuba, que él creyó siempre verdadero continente, cuando sintiéndose contrariado por un pertinaz viento de popa, determinó retroceder: en consecuencia, dió

los cuales figuran en primer término los alcalinos y las aguas clorurado-sódicas, hecho evidenciado por Jaworski y que he podido comprobar, según he dicho ya en otro sitio (1), el alcohol (efectos inmediatos), el opio, etcétera. Son generalmente estas hipoclorhidrias de carácter transitorio y desaparecen al cabo de corto tiempo de haber cesado la medicación. Sólo una vez la he visto persistir durante muchos meses en un enfermo que había abusado en gran manera de las aguas de Vichy, si bien en este caso cabía la duda de si la hipoclorhidria estaría sostenida por la profunda anemia desarrollada en el enfermo.

Cuanto á las aclorhidrias que se presentan en la histeria y en la neurastenia, corresponden á la categoría de los trastornos puramente funcionales del estómago; son verdaderas neurosis por depresión, cuya esencia íntima nos es tan desconocida como la de las demás neurosis. Conviene, sin embargo, oponerse á ellas con un tratamiento oportuno, toda vez que las perversiones nutritivas desempeñan un papel de tanta transcendencia en dichas enfermedades, y el perfecto cumplimiento del acto digestivo, siquiera sea producido con la ayuda de ciertos remedios, es la primera condición de una nutrición perfecta.

Respecto de este punto, es preciso tener muy en cuenta que en muchos de los casos diagnosticados de *dispepsia nerviosa*, en que tan frecuentes son las hipoclorhidrias, lo han sido tan sólo por las deficiencias en los medios de investigación y por la falta de un examen necrópsi-

(1) Conferencia dada en el Ateneo Antropológico, en Abril de 1890.

Pinzón nunca consideró á Colón superior ni en valor ni en ciencia, y sentía tal envidia por sus éxitos, que quiso adelantársele, como es sabido, á dar á los Reyes la noticia del descubrimiento; pero fué en vano, pues horas antes había desembarcado Colón y recibido el homenaje á que sus méritos le habían hecho acreedor.

Nada hay que inspire tanta pena como la lectura de los tormentos que la envidia hizo sufrir á Pinzón; al desembarcar y hallarse ya á Colón en tierra, su corazón murió en el acto, según la expresión de Irving.

orden para jugar la maniobra, y aunque la *Niña* correspondió al momento á la consigna uniéndose á la almiranta para tomar la nueva dirección, por lo que hace á la *Pinta*, ni poco ni mucho se dió por entendida, antes bien continuó surcando á barlovento las encrespadas olas, y alejándose cada vez más del resto de la flota.»

El Sr. Fernández Duro — que, según la graciosa frase del P. Coll, *tiene hipo con el almirante Colón* — trata de demostrar, aunque con poquísima fortuna, que la culpa de la separación debe achacarse al almirante. Para esto dice que en aquel tiempo era costumbre en las flotas que á la hora de ponerse el sol pasaran las naves por la popa de la capitana para recibir á la voz la orden que habían de tener en la noche. Y replica el P. Coll: «Pues si tal costumbre había, ¿cómo es que Pinzón, llegada la hora de ponerse el sol, no se aproximó á la capitana á recibir órdenes?»

Nosotros contestaremos al ilustrado franciscano diciéndole que no lo hizo porque en aquellos momentos su extraviada mente, invadida por el *delirio de grandezas*, estaba soñando con el papel de descubridor de nuevos mundos, que la Providencia, en sus indescifrables designios, había reservado tan sólo para Colón.

co detenido. Así, por ejemplo, Jurgens ha reunido 41 casos diagnosticados de la referida dispepsia, en cuya autopsia encontró una degeneración completa de los plexos de Meissner y Auerbach. De esperar es que á medida que aumenten y se perfeccionen nuestros medios de investigación, desaparezcan estos últimos baluartes en que aún defiende la dispepsia su existencia como entidad morbosa.

Pero las aclorhidrias é hipoclorhidrias de verdadera importancia son las de carácter permanente, que se presentan acompañando de una manera constante á determinados procesos morbosos desenvueltos en el estómago y que sólo desaparecen cuando se logra la curación ó al menos un alivio muy pronunciado ó se extinguen con la vida del enfermo, que es, por desgracia, lo más frecuente, dada la índole de las enfermedades en que la aclorhidria se presenta.

Entre todos estos procesos, aparece en primer término el cáncer del estómago, no sólo por su importancia patológica, sino por las apasionadas controversias que aun no hace mucho tiempo suscitaron las afirmaciones hechas respecto de este asunto por R. von der Velden; pues si bien es cierto que Golding Bird había ya indicado con mucha anterioridad (1842) la disminución ó falta completa del HCl. en un enfermo que padecía un cáncer del estómago, hasta los trabajos publicados más tarde por el primero de los autores citados nadie había vuelto á preocuparse del valor que como síntoma patognomónico pudiera tener la aclorhidria en el cáncer del ventrículo abdominal.

La cuestión está hoy completamente resuelta: el cáncer del estómago es de todo punto impotente para de-

terminar la aclorhidria en tanto que se halla limitado su trabajo destructivo, en el parénquima glandular del estómago, á la zona ocupada por la neoplasia; pero así que se desarrollan las gastritis intersticiales concomitantes y provocadas por el proceso irritativo desenvuelto por el tumor, y este proceso determina la degeneración y destrucción de las glándulas, aparece la hipoclorhidria primero y la aclorhidria más tarde como resultado, no del cáncer mismo, sino de la gastritis degenerativa ó atrófica á que ha dado origen.

Así se explica la posibilidad y aun la frecuencia con que puede evidenciarse la existencia del HCl. en el cáncer del estómago y aun el aumento en la cantidad normal de dicho ácido, cuando se analiza el jugo gástrico en los comienzos de los estados irritativos desarrollados por la neoplasia, que dan origen á una verdadera exaltación en el funcionalismo del órgano. Recientemente he tenido ocasión de ver un canceroso en quien la cifra HCl. se sostuvo enteramente normal hasta pocos días antes de su muerte y que había presentado hiperclorhidrias durante mucho tiempo. Aunque no se le hizo la autopsia, la existencia del tumor, los infartos ganglionares y la caquexia cancerosa no dejaban lugar á la duda respecto del diagnóstico.

Otro caso no menos interesante es el de un señor de sesenta y cinco años de edad, á quien, por recomendación del distinguido laringólogo Dr. Cisneros, vi por primera vez en Febrero del 90. Presentaba todos los síntomas de una gastritis crónica muy avanzada con gastro-ectasia considerable. Por expresión abdominal se obtuvo, después del almuerzo de prueba de Ewald, un líquido espeso de olor infecto muy penetrante, de color

Entró en el pueblo sin ser visto, y continuó eclipsado y lleno de melancolía los pocos días que sobrevivió. Después de su llegada á Palos, los Reyes le recibieron con desagrado por haberse separado de Colón, y á pesar de su muerte (1) se hicieron grandes fiestas en el pueblo. No queremos seguir acumulando cargos sobre este personaje, y terminaremos con la frase del erudito Asensio, que refiriéndose á su triste fin dice: «La intensidad de su dolor basta para hacer olvidar sus errores.»

Como se ha visto, la envidia y la avaricia fueron los caracteres distintivos de la personalidad de Pinzón; nosotros, que como médicos no podemos nunca sustraernos de la influencia que los órganos, aparatos y sistemas ejercen en los actos que ejecutan los hombres, vamos á disculpar algunas de las faltas de Pinzón, atribuyéndolas á su modo de ser orgánico; en concepto nuestro, tan discutido marino fué un verdadero epiléptico; y á esta neurosis debemos hacer responsable de su audacia, sus desplantes, su orgullo, su envidia, su avaricia, su poca conformidad en someterse á órdenes de sus superiores, su afán de grandezas, que le hizo abandonar á Colón, correr riesgos infinitos en el Océano, sólo por llegar antes que nadie á dar cuenta á los Reyes de sus descubrimientos, y por último, de su muerte, efecto de la ho-

rrible melancolía que se apoderó de todo su sér al ver deshechos todos sus planes.

No nos ha guiado el capricho al presentar á Pinzón como afecto de epilepsia; sabido es que la mayor parte de las neurosis se heredan indefectiblemente, que los padres transmiten sus predisposiciones orgánicas generalmente á las hijas, y las madres á los hijos. Ahora bien; Pinzón tuvo una hija epiléptica.

En el Archivo de Simancas existe una Real provisión, dada en Granada á 5 de Diciembre de 1500 (á instancias de Arias Pinzón), el mayor de los hijos de Martín Alonso — compañero de viaje de Colón —, el cual, fundándose en la *incomodidad* (1) que le causaba tener consigo á una hermana que padecía de *gota coral*, pide que cada uno de sus hermanos alterne en cuidarla en sus casas tanto tiempo como él, á cuyo deseo, como hemos visto, se accedió de real orden.

Como al tratar del descubrimiento de América se cita por todos á Pinzón y nadie se acuerda del médico Garcí-Fernández, de quien nos hemos ocupado anteriormente; como nosotros creemos que contribuyó, mucho más que el marino, á que hecho tan grandioso se realizara, por la ayuda franca y noble que prestó á Colón, vamos á poner frente á frente los méritos de ambos personajes, y así, sin apasionamientos, sin comentarios en pro ni en

(1) Tan grande fué la tristeza sentida por Pinzón viendo que su conducta había sido tan poco correcta, que según testimonios fehacientes, vivió tan sólo quince días después de haber desembarcado. ¡Tanta es la influencia de lo moral sobre lo físico!

(1) Esta frase no habla muy alto en pro del cariño fraternal de los Pinzones, y viene á probar que donde existan seres humanos predomina siempre el egoísmo y el interés, cualquiera que sea el siglo y época en que fijemos la atención.

oscuro, que acusaba una acidez total de 89: la dosificación del ácido clorhídrico hecha por el método de Sjögqvist era de 3 por 1.000; el resto de la acidez era debida á los ácidos orgánicos: la observación microscópica no permitió descubrir ningún elemento canceroso ni sangre.

Un tratamiento ordenado mejoró rápidamente al enfermo, que aumentó en peso y dejó de experimentar los trastornos dispépticos (flatulencia, vómitos, etc.) que antes sentía; en el lavado gástrico hecho seis horas después de la comida principal, sólo se recogían pequeños restos alimenticios sin olor alguno. En esta situación perdí de vista al enfermo (si bien supe que había vuelto á sus antiguos desórdenes dietéticos, causa principal de su enfermedad) hasta el mes de Mayo del 92, en que se me presentó en estado verdaderamente caquético; por la palpación descubrí un tumor implantado en la pared anterior del estómago, que se hacía más visible por la insuflación del estómago. En el jugo gástrico no existía *ningún ácido clorhídrico*. Murió el enfermo en el mes Julio de este año á consecuencia de un cáncer secundario del hígado. Dos años habían bastado para transformar una hiperclorhidria considerable en una completa aclorhidria.

Por otra parte, la posible transformación de la úlcera péptica en carcinoma, observada en no pocos casos, explica la existencia de las hiperclorhidrias en muchos cancerosos del ventrículo abdominal.

Es, pues, muy posible que los primeros casos observados por von der Velden y los que con él sostenían el valor patognomónico de las aclorhidrias en el cáncer gástrico, recayeran en individuos afectados al mismo tiempo

po de gastritis atrófica ó degenerativa, y á esto se debieran sus terminantes afirmaciones. De todos modos, es éste un asunto completamente dilucidado en la actualidad, y no comprendo cómo han podido convertirlo en argumento contra la virtualidad de los análisis del contenido gástrico los detractores de tales procedimientos. En efecto, que la aclorhidria sea privativa del carcinoma del ventrículo ó común á otros procesos destructivos de la mucosa, si puede quitar importancia desde el punto de vista semeiológico á una alteración determinada en un proceso morbo, en modo alguno puede esto hacerse extensivo á todos los datos suministrados por el análisis histoquímico del contenido gástrico.

Por otra parte, si la aclorhidria no puede elevarse á la categoría de síntoma positivo é infalible del carcinoma, no deja de ser de gran importancia en los casos dudosos de esta enfermedad, y cuando la insuflación del estómago haya permitido reconocer, no ya un tumor, que en tales casos no puede haber duda, sino únicamente ciertas desigualdades en la pared del estómago, y exista al mismo tiempo la aclorhidria, acompañándose ambos síntomas de profundas alteraciones digestivas. Puede entonces diagnosticarse, con grandes probabilidades de acierto, la existencia de un carcinoma, toda vez que las grandes cicatrices pilóricas, que á la palpación simulan á veces un tumor canceroso, no determinan la gastritis atrófica y la aclorhidria consecutiva. en el breve espacio de tiempo en que lo hace el cáncer.

Dedúcese de aquí el gran valor semeiológico de la aclorhidria en los casos de diagnóstico dudoso entre el cáncer del estómago y la fiebre intermitente. Los pri-

contra de ninguno de ellos, ofreciendo la verdad desnuda, nuestros pacientísimos lectores sacarán las consecuencias que juzguen pertinentes á este objeto.

Garci-Fernández.

Garci-Fernández, médico de pueblo, era sabio, entendido en Matemáticas, sumamente modesto, y tan desprovisto de envidia, que á pesar de la pobreza en que vivió por primera vez á Colón, reconoció en él un hombre de genio. Así lo declaró, y este acto importante fué lo suficiente para decidir al P. Marchena á demandar la protección de la Reina.

Garci no descansa, escribe la carta para la Reina Isabel, que firmó el P. Marchena, tuvo en su mano los 20.000 maravedís en oro que los Reyes enviaron para los primeros gastos del almirante, animó constantemente á los vecinos de Palos en favor de la persona de Cristóbal Colón.

Garci no obtuvo ni la más leve recompensa ni la más insignificante ventaja por sus incesantes trabajos y valiosa ayuda; médico rural era, y así murió.

Pinzón.

Pinzón, hombre sin estudios serios, presuntuoso, audaz, rico, prestó oídos á Colón mediante la promesa de obtener buena parte en los beneficios del descubrimiento.

Pinzón estuvo rehacio para la partida; no hubo noticia de que hiciera ningún sacrificio pecuniario, ni de proceder en este asunto desinteresadamente.

Pinzón alcanzó honores de capitán de la flota, el tercio de los beneficios y el nombramiento de capitanes para sus hermanos.

Garci fué durante los años que mediaron entre la primera llegada de Colón á la Rábida hasta su partida, amigo noble, leal y desinteresado.

Garci declaró en favor del hijo de Colón en el pleito sostenido por éste, y no vuelve á figurar; como si su excesiva modestia le hubiera aconsejado desaparecer de la escena a fin de sustraerse á las manifestaciones de entusiasmo que habían de prodigársele por el éxito de sus trabajos.

Somos enemigos de establecer comparaciones; pero cuando se dejan en la oscuridad personalidades tan importantes como lo es la del médico titular de Palos, es necesario poner en claro hechos que, por falta de datos, sobra de malicia ó rozamientos de clases se dejan en el olvido muchos tratadistas, faltando á la verdad histórica, siendo éste el móvil principal que ha animado nuestra pluma para hacer un paralelo entre las dos figuras históricas que acabamos de presentar frente á frente.

DR. CALATRAVEÑO.

meros hechos de esta índole han sido publicados por primera vez por P. Hampeln (1), habiendo observado también Ewald un caso en el Hospital Augusto, y gracias á este síntoma he podido recientemente diagnosticar en un caso muy dudoso, cuya historia publicaré muy en breve, la existencia de un cáncer gástrico, y rechazar en otro, que actualmente tengo en tratamiento, el diagnóstico de cáncer del estómago, que por la persistencia de la fiebre, el estado caquéctico del enfermo y algún otro síntoma dudoso, hubiera podido suponerse.

Sólo cuando la gastro-ectasia provocada por la estenosis pilórica es muy antigua y completa ó casi completa, se desarrollan los procesos inflamatorios crónicos y las aclorhidrias subsiguientes. Pero se comprende desde luego que semejantes procesos han de evolucionar con extraordinaria lentitud, lo que diferencia bastante ambas aclorhidrias.

La causa íntima de la aclorhidria en esta enfermedad ha sido interpretada de muy distintas maneras. von der Velden la cree debida á la neutralización del HCl. del jugo gástrico por el jugo canceroso procedente de las ulceraciones de la neoplasia; hipótesis desprovista de fundamento, toda vez que la extinción del ácido clorhídrico puede tener lugar sin que el tumor haya llegado al reblandecimiento y la ulceración, según he tenido ocasión de observar en dos casos. Por su parte, Riegel asegura que en el carcinoma del estómago, el jugo gástrico no está neutralizado sino destruido totalmente en su poder activo, en virtud de una reacción química desconocida en su esencia. De ser cierta la hipótesis de Riegel, la aclorhidria constituiría un síntoma patognomónico del carcinoma gástrico, cosa que no es exacta, según las observaciones de casi todos los que han estudiado la cuestión.

De igual manera son inadmisibles las opiniones de Jaworski y Korczynski, para quienes la aclorhidria cancerosa se debe á la neutralización del jugo gástrico por el moco, cosa que podrá ser cierta cuando la gastritis determinada por la neoplasia dé lugar á la producción de grandes cantidades de moco, observándose entonces las mismas alteraciones que se producen en la gastritis mucosa, pero que faltarán necesariamente cuando el desarrollo de esta gastritis no tenga lugar.

La aclorhidria en el cáncer del estómago tiene una explicación tan racional en los procesos degenerativos y atróficos que el crecimiento de la neoplasia provoca, que creo innecesario apelar á ninguna otra causa para darnos cuenta de su frecuencia. Por otra parte, las últimas investigaciones histológicas han demostrado que en la mayoría de los casos (un 80 por 100) acompañan al desarrollo del carcinoma del estómago lesiones más ó menos extensas de la mucosa, que si alguna vez son fácilmente reconocibles á la investigación macroscópica, escapan otras á este medio de análisis y solo el examen histológico puede descubrirlas. Posiblemente, en el caso de Rosenheim y otros análogos, en que se ha creído la mucosa completamente indemne á pe-

sar de la existencia del cáncer y la aclorhidria, no se ha practicado el análisis histológico.

Una observación de gran interés para la explicación de la causa de la frecuencia con que la aclorhidria se presenta en el carcinoma gástrico, la suministran las recientes investigaciones histológicas de Mathieu y Stiénon, quienes han encontrado en esta enfermedad la gastritis atrófica, no solamente extendida en un espacio más ó menos grande alrededor de la neoplasia, sino en zonas esparcidas en diversas regiones del órgano.

La aclorhidria no es, pues, un síntoma patognomónico del cáncer del estómago; pero su existencia, observada muchas veces en un mismo enfermo y á distintas horas (pues es preciso no olvidar la propiedad que tienen ciertas sustancias alimenticias de apoderarse y combinarse con el HCl. libre, enmascarando su presencia), puede inducirnos á sospechar su existencia y deducir conclusiones de gran importancia para su tratamiento quirúrgico. Sería, en efecto, absurdo extirpar un carcinoma del estómago, aunque estuviera perfectamente diagnosticado y circunscrito, cuando vaya acompañado de una aclorhidria permanente, indicio seguro de la existencia de una atrofia glandular generalizada, que ciertamente no podrá separarse con el bisturí.

SECCION PROFESIONAL

¡DESPERTAD, MÉDICOS TITULARES!

En momentos como el presente, en que la epidemia cólera, enseñoreada de parte de la vieja Europa, amenaza invadir nuestra Península; cuando, en previsión de tan infausto acontecimiento, se multiplican, atropellándose mejor que sucediéndose, reales órdenes y circulares, encaminadas todas á recordar á los titulares españoles deberes que cumplir, aumentando siempre sus penosos trabajos, y mentando solamente en alguna, y como por incidencia, la posibilidad de obtener ilusorias y risibles recompensas, jamás cumplidas, y que tardarán en olvidarse lo que tarde en desaparecer el peligro que las motiva, se impone la necesidad de demostrar á quien corresponda la importancia de los servicios prestados por los titulares, la vergonzosa retribución que perciben y el constante indiferentismo, con amagos de desprecio, con que son mirados tan valiosos trabajos.

Si, desaprovechando las favorables circunstancias actuales, no hacemos enérgico alarde de nuestras fuerzas, dignos seremos de la desdichada suerte que hoy nos cabe.

El que estas líneas escribe hace tiempo que recibe y lee *con fruición* todas las circulares que, acortando siempre los costosamente adquiridos derechos del facultativo titular, le imponen cada vez más estrechos y penosos deberes, porque espera que, tras tan repetidos y sangrientos latigazos, la clase médica española en general, y la de titulares en particular, hartas de sufrir inmerecidas vejaciones, cuenten sus fuerzas y demuestren, de una vez para siempre, á los que disponen á su antojo del poder, que no en balde se humilla por largo tiempo á los que tienen en su mano y están directamente encargados de velar por la conservación de la salud pública.

(1) Hampeln, *Zur Symptomatologie occulter visceraler Carcinome. Zeitsch. f. Klin. Med.* Bd. 8. S. 232.

Es en los tiempos que corremos la abnegación *letra muerta*, y como tal, despreciada: en el tan decantado siglo del progreso se impone en España el derecho de la fuerza (representado por el elemento militar), del mismo modo que se imponía, revistiendo forma diferente, en los rudos tiempos que la Historia llama de la *Edad Media*; las tan *traídas y llevadas economías* hieren con *palo de ciego* al elemento civil y dejan intacto, con respeto que tiene todas las apariencias del miedo, el elemento militar; ha sonado, por lo mismo, la hora de las imposiciones.

No faltará quien arguya que el militar expone su vida, presentando el pecho descubierto á las enemigas balas en luchas más ó menos frecuentes; pero, ¿acaso el médico, constante soldado avanzado de la ciencia, no lucha á todas horas con las invisibles y mortíferas balas que tratando comunes y epidémicas enfermedades le rodean?

El militar muerto en campaña deja á su viuda é hijos á cubierto de la miseria, legándoles con su muerte un timbre de gloria y *la pensión que la Patria agradecida les señala*; el médico que, cumpliendo heroicamente su difícil misión, sucumbe luchando contra mortífera epidemia, muere de un modo oscuro y lega á su familia por único patrimonio *la miseria*, y como fatales anejos dos caminos que elegir: ó sucumbir á los torpes halagos de la lasciva sociedad actual, ó implorar, con el sonrojo en la frente, la pública caridad. Callar por más tiempo no puede ser por nadie juzgado como la santa resignación del mártir, que sacrifica valerosamente su vida en aras de un ideal; si será por todos considerado como *la vil indiferencia del esclavo* que, degradado por indignos tratamientos, arrastra estoicamente su cadena sin pensar, siquiera sea por un momento, que no hay hierros que no rompa una voluntad decidida.

.....
¿Queréis saber, titulares españoles, si contáis con suficientes fuerzas para imponeros y hacer buscar al Gobierno la fórmula remediadora de vuestros males? Hacedle comprender, por razonada exposición firmada por todos vosotros, que en el caso de presentarse en España la epidemia colérica, no teniendo para aquel entonces asegurada vuestra subsistencia por digna y vitalicia retribución, presentaréis en masa vuestra dimisión; hacedle ver por este medio cuán valiosos y desatendidos son vuestros servicios, y otra será la suerte que os espere.

Si las infinitas vejaciones, tan de antiguo pacientemente sufridas por la respetable clase de los titulares, han dejado á sus miembros algo de dignidad profesional, ó cuando menos indicios de la celebrada altivez del caballero español, no duda el que á vosotros tiene la honra de dirigirse, que haréis lo posible, aprovechando la favorable organización de las Juntas de partido, para que tal exposición sea rápidamente un hecho.

Si así no lo hacéis, si no sacudís vuestra tradicional apatía y criminal indiferencia en todo lo que á mejorar la clase propende, conformaos con vuestra triste condición y no esperéis conseguir jamás con súplicas vergonzosas lo que podéis fácilmente lograr por el camino de las imposiciones.

LUIS VIDAL REINO.

Azaña (Toledo), Septiembre del 92.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

Congresos científicos de Higiene y Demografía de 1891, por el catedrático y académico Dr. D. Juan Vilanova y Piera. Publicada de real orden.

Esta nueva obra del Sr. Vilanova puede considerarse como la continuación de otras varias escritas por el mismo sobre los Congresos científicos habidos en Europa en el transcurso de estos últimos años, á casi todos los cuales, unas veces por delegación de nuestro Gobierno, otras por cuenta propia, ha asistido este eminente profesor.

Comprende esta obra las relaciones del Congreso de Higiene y Demografía de Londres, de la Sociedad Helvética de Ciencias de Friburgo, del freniático italiano de Milán, del de la Asociación francesa para el progreso de las Ciencias y una noticia de la Exposición Internacional de Higiene de Viena. ¿Cómo pudo concurrir el señor Vilanova á todos estos Congresos, celebrados casi consecutivamente, unos tras de otros, y en distintos países? Pues del mismo modo que acude á las Reales Academias de Medicina, de la Historia y de Ciencias, á todas las cuales pertenece, y va luego al Ateneo y á la Sociedad de Higiene, y no desatiende su cátedra, y lee y escribe y da conferencias, y aún le sobra tiempo para departir con sus amigos en amena y siempre instructiva conversación.

Esta última obra del Sr. Vilanova, que no hemos de reseñar porque no lo permite la multiplicidad de los asuntos que trata, da cuenta detalladísima y minuciosa, no sólo de las sesiones, sino de todo el cuadro que constituye los Congresos; y coleccionada con las otras anteriores, forma una especie de protocolo de todo el movimiento científico del último tercio del siglo actual. Al recorrer las páginas de esos curiosísimos libros va viéndose la marcha progresiva de la ciencia, lenta y reflexiva una veces, indecisa y como pesadosa otras, segura y rápida las más, y siempre en pos del perfeccionamiento físico y moral del hombre.

Estos libros, que algunos consideran de escaso interés, han de ser el archivo donde los historiadores de mañana busquen los más valiosos fundamentos, los datos más preciosos para juzgar á nuestra época y á nuestros hombres de ciencia. Sin ese trabajo prolijo que se ha tomado el Sr. Vilanova, esos grandes concursos del saber pasarían inadvertidos para los que no pudieran presenciarlos; y aun para los mismos que á ellos asistieron no tendrían más efecto que el de esos aerolitos que atraviesan la atmósfera, deslumbran con su luz y desaparecen luego en el espacio. La ciencia necesita, como la religión, apóstoles que la propaguen. Tal es la mente de los Gobiernos al mandar sus delegados, por más que estos últimos ó lo ignoran ó suelen casi siempre olvidarlo.

Pero no es ni la importancia del asunto, con ser mucha, ni el cumplimiento del deber oficial, con ser cosa tan rara, ni aun siquiera la claridad y la belleza de la exposición lo que constituye el mayor mérito de esta obra.

Lo admirable, lo que aquilata su valor y lo que hace de un solo rasgo el retrato del hombre, es el modo como ha sido escrita, cosa que todo el mundo ignora y que nosotros, á más de su familia, somos los únicos que hemos podido apreciar.

El Sr. Vilanova, dedicado al estudio desde niño, infatigable para el trabajo, gozó siempre de una salud floreciente y nunca perturbada. De gustos sencillos, indife-

rente al calor, al frío, á la intemperie, para él no existieron ni las comodidades ni el reposo. Sin ambiciones, sin deseos, sin más vicios que el estudio, llegó á la vejez sin que su cuerpo ni su espíritu se lo advirtieran. Un día, sin embargo, notó que sus piernas flaqueaban, que se cansaba su respiración y que allá, en el fondo de su pecho, había algo que latía de una manera desacostumbrada. Lo que en un principio fué simple molestia, no tardó en convertirse en enfermedad real, y como el rico, muy satisfecho de su suerte, que pierde de repente su fortuna, así se vió transportado nuestro buen amigo, por sorpresa, desde la opulencia á la miseria, desde la salud más envidiable á la impotencia casi absoluta. Tenía una afección cardíaca que su condición de médico no le permitía desconocer.

En este estado, inmóvil en una silla, con las piernas entorpecidas por el edema, con accesos de disnea que á cada rato amenazaban sofocarlo, sin sueño que diera reposo á su fatiga, contando las interminables horas de las noches de invierno, en esa situación horrible redactó, una tras otra, las páginas de ese libro, que sus amantes hijas, ángeles custodios de aquel pobre viejo sin vida, iban escribiendo, borrando más de una vez con sus lágrimas los trazados que la tinta imprimiera.

*
*
*

Al felicitar al sabio maestro por haber dado cima á su empresa, y al darle las gracias por las cariñosísimas frases que en su libro nos dedica, no necesitamos expresarle nuestro ferviente deseo de que recobre por completo su salud tan preciosa para su familia, para sus amigos y sobre todo para la ciencia patria.

A. F. CARO.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Un caso de cálculos salivales.—II. Las neuralgias renales.—III. Influencia de las lesiones del útero y de la vagina durante el parto como causa de la locura puerperal.

I

El Sr. Le Dentu ha tenido en el hospital Necker un caso de enfermedad poco frecuente, la litiasis de la glándula submaxilar y del conducto de Wharton. Examinado este enfermo, se encuentra, debajo de la lengua, en el lado izquierdo del suelo de la boca, una tumefacción dura, alargada, desigual, algo abultada á trechos, que terminaba en el orificio del conducto de Wharton y tenía una dirección oblicua como este conducto. Por otra parte, la glándula maxilar estaba tumefacta, abollada, dura. Sobresalía no sólo de la mucosa del suelo de la boca, sino de la piel de la región supra-hioidea. Sin embargo, en este lado no se percibían tan claramente las abolladuras.

La evolución de esta enfermedad fué enteramente latente, sin dolores, sin accesos inflamatorios. Difícil es, por tanto, precisar cuándo principió. Sin embargo, actualmente hay un poco de sensibilidad; la mucosa bucal está roja al nivel de los puntos tumefactos.

La localización de la enfermedad en el conducto de Wharton y la glándula submaxilar no es discutible. Tampoco es dudosa su naturaleza. Las abolladuras, la dureza, no pueden explicarse sino por cálculos salivales. Estos cálculos constituyen una afección rara, y el primer hecho de que se hace mención en la ciencia es el que refiere Ambrosio Pareo. Sin embargo, hasta 1737 no

localiza exactamente la enfermedad Scherer en la glándula submaxilar, localización que, á pesar de ser tan lógica, combatieron vivamente Louis y Boyer, y no fué establecida definitivamente hasta 1855 por Closmadeuc.

La patogenia de los cálculos salivales ha dado también lugar á numerosas discusiones. Se ha dicho que se formaban alrededor de un núcleo que era un cuerpo extraño, detritus alimenticio, por ejemplo, que había penetrado en el conducto de Wharton. Richet, en particular, atribuyó gran importancia á las partículas de sarro desprendidas de los dientes. La causa más frecuente y más importante es, al parecer, la inflamación de la mucosa bucal alrededor del orificio del conducto excretor, inflamación que obra oponiéndose al curso de la saliva y quizás también cargando á ésta más de sales.

La inflamación explica que los cálculos sean mucho más frecuentes en el hombre que en la mujer, pues las irritaciones de la boca, en particular las producidas por el tabaco, son en aquél mucho más frecuentes.

Respecto á la edad, son más frecuentes en la adulta, de los veintiséis años á los cuarenta y cinco, sin que por esto dejen de observarse en el niño, y hasta se ha dado un caso en uno de tres semanas.

Desde el punto de vista de la localización, la glándula submaxilar es, con mucho, la más afectada (diez veces más que la parótida). Mucho más raros son aún los cálculos en las glándulas sublinguales, en las de los labios, velo del paladar y mejilla.

Los cálculos son, ora únicos, ora múltiples. Cuando son múltiples se articulan á menudo, ofreciendo facetas de contacto. Su forma es ya oblonga, cónica, irregular (cálculos del conducto de Wharton), ora redondeada (cálculos del receptáculo común de los *acini* de la glándula). Los cálculos del conducto tienen á veces una ranura que deja pasar la saliva, en cuyo caso se toleran mejor.

La glándula irritada por la presencia del cálculo es asiento de una inflamación crónica. Sus diversos lóbulos se hipertrofian desigualmente. Esta inflamación hace creer á veces en un cáncer, y por otra parte inclina á pensar que el cálculo ocupa el lóbulo más hipertrofiado.

El curso de los accidentes es muy variable. Ora su desarrollo es latente y su evolución lenta, gradual, insidiosa; ora á lo sumo existe un poco de molestia en el momento de las comidas y del aflujo de saliva que provocan. La casualidad es entonces la que hace descubrir el cálculo. Otras veces hay inflamación aguda; la enfermedad descrita con el nombre de ránula aguda es debida á menudo á la retención brusca provocada por un cálculo. El tumor puede desaparecer rápidamente si se expulsa el cálculo, pero la inflamación puede invadir también la glándula, el tejido peri-glandular y ser, en algunos casos, el punto de partida de flemones del cuello.

La curación espontánea no es enteramente rara, ora se expulsa el cálculo por las vías naturales, ora al través de una ulceración lenta, progresiva, sin gran inflamación.

El diagnóstico no ofrece dificultades sino en los casos en que los accidentes toman la forma de ránula aguda y en aquellos en que la inflamación crónica ha determinado una hipertrofia en masa de la glándula.

En el primer caso debe pensarse que las ránulas agudas son debidas á veces á la obliteración del conducto, no por un cálculo, sino por un tapón moco-fibrinoso. En tanto no se expulsa éste, y con él la saliva retenida, los accidentes son enteramente los mismos. El cateterismo del

conducto de Wharton permitirá generalmente hacer salir el cálculo. Si quedase aún duda, la conducta del práctico dependerá más bien de la intensidad de la inflamación que de la causa de ésta.

En el caso de inflamación crónica de la glándula, la primera impresión es bastante á menudo la del cáncer, pero el cáncer de la glándula submaxilar es una afección muy rara. Además, no existe la induración en forma de cordón del suelo bucal, sino una invasión rápida en masa del suelo de la boca y de la región supra-hioidea. El cateterismo del conducto de Wharton, y en caso necesario la acupuntura, permitirán generalmente apreciar el cálculo.

El pronóstico es benigno, pues sólo excepcionalmente producen las graves inflamaciones arriba indicadas.

El tratamiento debe consistir de ordinario en extraer el cálculo por el interior de la boca. Los cálculos del conducto de Wharton se abordan fácilmente por la incisión; los de la glándula exigen una incisión más profunda. Hay que dislacerar todos los lóbulos tumefactos para estar bien seguros de haber extraído todos los cálculos.

La glándula está á veces tan inflamada, tan alterada, que puede verse obligado el médico á extirparla por entero. La ablación completa no puede hacerse fácilmente sino por la región supra-hioidea, pero la ablación de la glándula debe mirarse siempre como un recurso excepcional. La ablación del cuerpo extraño, combinada con la dislaceración de los lóbulos hipertrofiados, bastará casi siempre para obtener la regresión.

II

Muchos autores han puesto en duda la existencia de neuralgias renales creyendo que esta enfermedad dependía siempre de cálculos renales desconocidos. El doctor Félix Legueu ha demostrado que, aunque rara, existe esta neuralgia con una sintomatología que permite en ciertos casos hacer el diagnóstico diferencial con los cálculos del riñón. En un caso observado por Guyón, la exploración de este órgano por la incisión reveló que no contenía cálculos.

Desde el punto de vista etiológico se puede dividir las neuralgias renales en dos clases, según que se producen sin lesión ninguna ó son la manifestación á distancia y refleja de la alteración de un órgano más ó menos lejano. En el primer caso son idiopáticas, y sintomáticas en el segundo.

Las neuralgias idiopáticas, las más raras, pueden depender del neurosismo, del histerismo, hasta del paludismo —según ha demostrado la eficacia del tratamiento por la quinina—, quizás del reumatismo y de la gota. El traumatismo ha obrado también en algunos casos como causa determinante.

Las neuralgias sintomáticas reconocen por causa las lesiones del sistema nervioso, del aparato urinario ó de las partes vecinas.

Entre las primeras hay que colocar la ataxia locomotriz, que puede producir la neuralgia del riñón con igual motivo que las demás visceralgias que se observa al principio de esta enfermedad. En un caso observado por el Dr. Péan se extirpó el riñón creyéndole calculoso, y la tabes no se confirmó sino posteriormente.

Las afecciones de la vejiga pueden influir también sobre el riñón, en particular los cálculos vesicales, que sin producir nada en la vejiga pueden determinar la neuralgia renal. Lo propio ocurre con ciertas afeccio-

nes de la próstata, con la enfermedad de uno de los riñones que influye sobre el otro, con los trastornos de la secreción urinaria, tales como la oxaluria, la lituria y hasta la fosfaturia.

Por último, lesiones vecinas como la úlcera del duodeno, las lesiones de la columna vertebral, un aneurisma de la arteria mesentérica ó de la aorta, pueden determinar la neuralgia renal.

Vese, pues, que es muy variable la etiología de la neuralgia renal. En cuanto á su sintomatología, se resume en crisis que recuerdan desde todos los puntos de vista el cólico nefrítico de origen calculoso. El dolor, que es de ordinario brusco, parte del hipocondrio y se irradia al ombligo, región inguinal, hombro y muslo correspondiente. El testículo está retraído y hasta es á veces asiento de un dolor atroz. Los vómitos son frecuentes, la necesidad de orinar continua, la orina roja ó francamente hematurica; hay oliguria y á veces anuria.

La duración de las crisis es variable, de una á varias horas; hasta puede el dolor prolongarse varios días, una semana, con remisiones tan pequeñas que es casi continuo.

La frecuencia es también muy variable: ciertos enfermos no tienen más que algunas en un año, otros tienen una ó dos por semana. Por último, el dolor puede ser casi continuo, sin crisis bien marcadas.

Estas neuralgias tienen variable evolución. Algunas curan espontáneamente ó bajo la influencia de un tratamiento médico. Otras, sobre todo cuando se trata de sujetos nerviosos, conducen á los enfermos á la morfomanía ó á operaciones quirúrgicas como la nefrectomía.

Las analogías de la neuralgia renal con el cólico nefrítico de origen calculoso son tan completas, que es sumamente difícil el diagnóstico diferencial. En realidad, sólo dos caracteres permiten precisarlos, y aun no se los encuentra siempre con la limpieza necesaria: la naturaleza del dolor ocasionado por los movimientos y la forma de la hematuria. En efecto, en los cálculos renales el dolor provocado por los movimientos cesa con el reposo, para reaparecer con el ejercicio, la marcha, etc. En la neuralgia no presenta caracteres tan claramente marcados. De igual modo, la hematuria, que se produce siempre por los movimientos y cesa por el reposo, es característica del cálculo, mientras que en la neuralgia la aparición de la sangre en las orinas, si se produce, no afecta esta intermitencia tan especial y tan claramente provocada.

El tratamiento médico ha bastado en cierto número de casos citados por el Sr. Legueu para producir la curación; pero buen número de enfermos han sido operados, y en algunos ha bastado la exploración directa del riñón para curar la neuralgia.

III

El Sr. Rohé refiere cuatro casos en los que respectivamente observó rotura del perineo, dislaceración del cuello uterino, un estado morbozo de los ovarios y de las trompas. En todos estos casos se practicó la laparotomía y se extirparon los anejos uterinos. Dos de las operadas, después de la operación, curaron de sus trastornos mentales, que contaban diez semanas de fecha en la una, y diez y ocho meses en la otra. En los otros dos casos, que tenían cinco años de fecha, con demencia parcial, la intervención operatoria produjo gran alivio.



Estos casos permiten establecer las siguientes conclusiones:

1.^a La locura puerperal es, al menos en la mayoría de los casos, una psicosis infecciosa.

2.^a Sin negar la influencia de los demás factores, tales como la herencia, la anemia, la extenuación, los pesares, una observación cuidadosa revela que son muy pocos los casos de locura puerperal que no van precedidos ó acompañados de infección puerperal.

He aquí las razones en que se funda esta opinión:

1.^a La locura puerperal, en la gran mayoría de los casos, aparece en los diez primeros días que siguen al parto—en los cinco primeros días en la mitad de los casos—, es decir, en el período en que se manifiestan comúnmente las demás formas de la infección puerperal.

2.^a Va ordinariamente acompañada de elevación de la temperatura y de otras manifestaciones de fenómenos febriles.

3.^a La forma clínica que presenta la locura puerperal es, en la mayoría de los casos, la manía aguda, delirante ó confusa; los estados depresivos son raros, salvo en las formas secundarias. En otros términos, la manifestación mental más frecuente es la que se parece más al delirio febril.

4.^a La proporción de las defunciones es mayor que en la simple manía: la muerte sobreviene indirectamente por extenuación, y por lo general con gran elevación de temperatura y pulso rápido.

5.^a Las autopsias, aunque poco frecuentes en estos casos, han revelado graves trastornos de las vísceras pélvicas.

6.^a El reconocimiento de los órganos pélvicos durante la vida descubre dislaceraciones del perineo y del cuello uterino (vías fáciles de infección en la mujer en estado puerperal); como estados secundarios se encuentran inflamaciones intra-pélvicas (peritoneales), dislocaciones anormales consecutivas, dislocaciones y congestiones del útero, de las trompas y de los ovarios.

7.^a El resultado de las operaciones parece demostrar que la ablación de los órganos aumenta las probabilidades de curar los trastornos mentales.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento profiláctico de la gota renal.

(POTAIN)

Carbonato de litina 0,20 gramos.
Acido benzoico 0,05 —

Mézclese: para un sello que se tomará diariamente, por espacio de dos septenarios, para prevenir el acceso de gota renal y mantener la integridad del riñón. Durante los ocho días siguientes se administra dos cucharaditas diarias de la siguiente solución:

Ioduro potásico 3 gramos.
Agua destilada 100 —

Alternese así durante mucho tiempo el uso de los alcalinos y de las soluciones ioduradas.

Inyecciones antisifilíticas.

(STOUKONENKOFF)

Benzoato de mercurio 0,30 gramos.
Cloruro sódico 0,10 —
Clorhidrato de cocaína 0,15 —
Agua destilada 40,00 —

H. s. a. una solución que contiene, por centímetro cúbico, un centigramo aproximadamente de benzoato de mercurio. La solución debe ser fresca, pues se altera por la formación de un depósito y acaba por no contener ya mercurio. Se inyecta todos los días el contenido de una ó de media jeringa de Pravaz, es decir, un centigramo ó medio centigramo de sal mercurial, en las regiones abundantemente provistas de tejido celular. En una sífilis de mediana intensidad el número de inyecciones es de 30 á 40.

Convienen sobre todo á los enfermos debilitados, á quienes se puede prescribir simultáneamente, por la vía bucal, medicamentos tónicos, ferruginosos ó específicos, tales como la quina, el hierro y los ioduros.

Píldoras contra el aborto repetido de causa desconocida.

(G. TURAZZA)

Gomo-resina de asafétida . . . 6 gramos.
Extracto de lechuga c. s.

Mézclese. Para 60 píldoras, de las que se tomarán diariamente de dos á diez.

Comienza á hacerse uso de estas píldoras en cuanto se sospecha el embarazo. Se toman primero dos todos los días, y después se aumenta gradualmente hasta diez píldoras diarias. Cuando el embarazo se aproxima á su término, se disminuye progresivamente el número de píldoras, que dejan de administrarse en la época del parto.

Pomada contra las hemorroides.

Clorhidrato de cocaína . . . 1,20 gramos.
Sulfato de morfina 0,30 —
— de atropina 0,25 —
Tanino pulverizado 1,20 —
Vaselina 30,00 —

H. s. a. una pomada. — Procúrese que no vayan extinguidos los enfermos.

S.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 20 de Septiembre concediendo volver al servicio activo al médico mayor en situación de supernumerario sin sueldo en Filipinas Sr. Naranjo.

Real orden de 22 de Septiembre concediendo pasar á situación de reemplazo al médico mayor Sr. Agüera y de la Vega.

Real decreto de 23 de Septiembre disponiendo pase á situación de retirado el inspector médico de segunda clase Sr. Pardiñas.

Real orden de 26 de Septiembre disponiendo que una Comisión mixta de ingenieros y médicos militares estudie las concausas que determinan la aparición de fiebres tifoideas en la guarnición de Lérida.

Real orden de 27 de Septiembre destinando al hospital de Badajoz el médico mayor Sr. Ruiz Alcázar; al segun-

do regimiento de artillería de montaña el médico primero Sr. Andréu; al batallón cazadores de Las Navas el médico primero Sr. Cilla; al regimiento infantería de Isabel II el médico primero Sr. Portas, y al regimiento infantería del Rey el médico segundo Sr. Alemany.

Real orden de la misma fecha que la anterior destinando á la Farmacia de Madrid el subinspector farmacéutico de primera clase Sr. Pelegrí; al Laboratorio central el subinspector farmacéutico de segunda clase Sr. Ferrán; á los hospitales de Valencia y Zaragoza los farmacéuticos mayores Sres. Martínez Cortina y Robredo Iñiguez, y al Laboratorio sucursal de Barcelona y al hospital de Mahón los farmacéuticos primeros señores Bonal y Martínez Espronceda.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

D. Arturo García González, residente en Espadañedo (Zamora); D. José Precioso, residente en Murcia; don Manuel de Carvona, residente en La Gineta (Albacete); D. Jaime Castell y Tullana, residente en Jalvu (Alicante), todos profesores en Medicina, han presentado solicitud de ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos oportunos.

Madrid, 15 de Septiembre de 1892. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 4 DE JUNIO DE 1892 (1)

Recordarán los señores académicos que tuvieron la bondad de escucharme, que en la sesión de 12 de Marzo último, en que hice mi comunicación sobre la constitución médica reinante en el invierno último, manifesté que, en mi opinión, había existido y existía en Madrid una constitución catarral, unida á una influencia morbosa de carácter nervioso, y de manifestaciones periódicas, adinámicas, atáxicas y aun malignas, y figurando también un elemento reumático muy generalizado; que esa constitución *catarral compleja* se ha observado y se observa con mucha frecuencia en esta Corte, según se demuestra en la *Topografía Médica de Madrid*, escrita por el Dr. D. Antonio Pérez de Escobar en 1788, así como en las Efemérides epidémicas de esta Academia y en las pocas obras de Clínica médica que en este siglo han visto la luz pública; que mi práctica médica en esta Corte así me lo ha enseñado, y que yo no podía admitir la existencia de la *grippe*, porque faltaba esa generalidad en las invasiones que caracteriza la epidemia catarral, su propagación de unos puntos á otros, la duración comúnmente limitada, la mortalidad mucho mayor de la ordinaria, y ese genio epidémico especial, independiente hasta cierto punto de las condiciones atmosféricas, que está sobre ellas y las domina; en una palabra, aquel conjunto de circunstancias y condiciones morbosas, de morbilidad y de mortalidad, que observamos en esta población durante un plazo de tres semanas, á fines del año 1889 y principios del de 1890, en que fué

(1) Véase el número anterior.

tan considerable el número de enfermos, y pasaron en algún día de 200 las defunciones.

Después de mi comunicación se han publicado los *Boletines demográfico-sanitarios* de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad correspondientes á los meses de Diciembre, Enero y Febrero, ó sea todo el invierno, y en ellos he encontrado la confirmación de mis opiniones sobre la constitución médica de la estación. En dichos Boletines se consigna que las enfermedades reinantes han sido de carácter catarral, y en el de Diciembre se menciona la *grippe*; pero no para afirmar su existencia, sino para negarla de la manera más explícita y terminante.

Respecto á Enero, en que aumentó el número de enfermos y el de defunciones, habiendo fallecido personas de elevada posición social, y entre ellos nuestro dignísimo presidente, el Sr. D. Eusebio Castelo, ni siquiera se hace mención de la *grippe*; hablándose, en cambio, de las afecciones catarrales que eran las dominantes en aquel mes, como lo habían sido en el anterior. Y en el *Boletín* en que se da cuenta de las enfermedades reinantes en Febrero, se consigna en general la existencia de las afecciones catarrales en los distritos municipales de esta capital, y se manifiesta, al tratar del de Buenavista, que las fiebres catarrales han revestido verdaderos caracteres epidémicos y de índole infectiva; que en el del Hospicio se han observado casos no muy bien definidos de la *infección grippal*, y que en el de la Inclusa parecía que una intoxicación sin infección profunda había sido la causa de ciertas enfermedades, haciendo recordar la forma *grippal* que la epidemia de 1890 trazó en su principio.

Las observaciones que he tenido ocasión de recoger desde el 12 de Marzo hasta la fecha, me afirman en la creencia de que la *grippe* no ha reinado en esta población en las dos estaciones últimas.

Y en efecto, si, como yo entiendo, la *grippe* es la *fiebre catarral epidémica*, que afecta al mismo tiempo á gran número de personas; que invade sucesiva ó simultáneamente diversas comarcas, no alcanzando generalmente gran duración el período epidémico; que aumenta de un modo notable la mortalidad, é influye desfavorablemente en los afectos quirúrgicos, y en la cual ha hallado Seifert un esquizomiceto especial, que es el *micrococo de la influenza*, muy poco diferente del coco de la neumonía, así como diversos *estreptococos* en la sangre del bazo, la tráquea y los pulmones, me inclino á pensar que no ha reinado en Madrid la mencionada enfermedad, pues las fiebres catarrales nerviosas y reumáticas observadas, así como los afectos irregulares y anormales del aparato respiratorio, del digestivo y del cerebro-espinal, pueden explicarse, en la forma en que se explican los siempre oscuros asuntos de la clínica, por la constitución catarral reinante que se ha observado en el otoño, invierno y primavera.

Pero si se da otra significación á la palabra *grippe*; si, como dice Jaccoud en su conocida obra de Patología médica, se consideran como *casos de grippe hasta los catarrros que se observan en invierno por simples enfriamientos*, lo cual le parece censurable al profesor francés; y si, con Littré, que no deja de tener alguna autoridad en punto á tecnicismo médico, la palabra *grippe* es la denominación vulgar de la *bronquitis febril*, entonces no hay duda de que en esta Corte ha reinado la enfermedad en cuestión, que sería común á todas las estaciones.

La etimología de la voz *grippe* puede explicar su variada significación, pues en tanto que Frank y Grisolle la derivan de la palabra polaca *grypka*, que para unos quiere decir *ronquera*, para otros *romadizo* y para algunos *abatimiento*, Landouzy cree que trae su origen del verbo francés *agripper*, que significa coger de repente ó con violencia.

No creo, por tanto, que deba sostenerse que en Madrid ha reinado la epidemia catarral ó *grippe* en las dos estaciones últimas, pues de admitir esta opinión habría que confesar que en esta capital es la *grippe* enfermedad endémica, puesto que en todas las estaciones se han observado y se observan tipos morbosos como los que han llamado la atención de distinguidos prácticos en el invierno y primavera de este año.

El número de enfermos y la mortalidad de la primavera dan una prueba más de que no hemos sido castigados por la *grippe*, pues lo cierto es que ni el uno ni el otro factor han sido los que corresponden á dicha enfermedad epidémica; habiendo descendido el número de inhumaciones en algún día del mes de Mayo hasta 29, cifra muy inferior al término medio en esta población, aun en épocas en que no puede considerarse como desfavorable la constitución médica reinante.

No quiere esto decir que no haya tenido algún carácter infeccioso la constitución médica, pues las fiebres catarrales, como las nerviosas, y todas las llamadas esenciales, son padecimientos *totius substantiae*, y debidas á influencias generales, unas conocidas, otras desconocidas, pues todavía hay que apelar á algo tan oscuro como el *quid divinum* de Hipócrates, á pesar de los grandes progresos de la ciencia desde la época de la Medicina griega.

Una exposición detenida de los principales casos clínicos observados durante las dos últimas estaciones sería en extremo instructiva y muy digna de la Academia, sirviendo de confirmación á cuanto he tenido ocasión de exponer. Mas no debiendo traspasar el tiempo que resta de sesión, me limitaré á dar noticia de una enferma de fiebre de larga duración; á hacer algunas consideraciones sobre los padecimientos cardíacos observados, citando un caso interesante; y, por último, á recordar el empleo, en las enfermedades de la infancia, de poderosos agentes terapéuticos, relegados al olvido en la actualidad, no sólo en dicho período de la vida, sino en el tratamiento de la generalidad de las enfermedades.

El caso de fiebre se refiere á una señora septuagenaria, de constitución deteriorada y temperamento nervioso, que ha disfrutado de regular salud, pues haciendo ya algún tiempo que cuida á su familia, no recuerdo haberla asistido sino en ligeros catarrros bronquiales y gastro-intestinales.

La enfermedad en cuestión empezó á fines de Enero: ha durado tres meses, y ha terminado por el restablecimiento completo.

Los primeros síntomas consistieron en fiebre ligera, sin localización importante en ninguna de las mucosas, con angustia penosa en la región epigástrica, mareos y quebrantamiento de fuerzas. La fiebre ha sido generalmente pequeña, pues apenas ha pasado el termómetro de 38° y las pulsaciones de 90; habiéndose presentado dos ó tres recargos diarios, en los cuales se exacerbaba la *angustia epigástrica*, que ha sido el síntoma más constante y molesto en todo el curso de la enfermedad.

El aparato respiratorio no ha ofrecido manifestación

alguna: ni un golpe de tos, ni dispnea, ni esputos; siendo esto tanto más de extrañar, cuanto que se trata de una constitución en que tan frecuente ha sido la bronquitis, y de una persona de edad, predispuesta como todas las de condiciones análogas, á las localizaciones neumónicas.

En cambio, el aparato digestivo ha presentado gran número de síntomas: anorexia tenaz; sed pocas veces; lengua húmeda por lo común, en ocasiones seca y saburrosa; angustia epigástrica constante, con grandes exacerbaciones; en contados días náuseas y vómitos; estreñimiento casi siempre, y rara vez diarrea ó disentería, enteralgias y neuralgias.

Los principales síntomas han correspondido al sistema nervioso: mareos, atolondramiento, raras veces cefalalgia gravativa, insomnio, en pocas ocasiones somnolencia ó delirio, angustia epigástrica y neurosis gastro-intestinales. La orina ha ofrecido grandes variaciones en su cantidad y caracteres físicos: abundante unas veces, escasa otras, clara como agua en ocasiones, y de color amarillo-rojizo más ó menos subido en otras.

Tal conjunto de síntomas corresponde á las fiebres nerviosas de larga duración, y habría sido calificada por los franceses de *tifoidea prolongada*. Pero como quiera que ha faltado el *estupor*, característico de los estados tifoideos, así como los síntomas del aparato digestivo y las variaciones cíclicas de la temperatura, no debía diagnosticarse de tifoidea, encajando su cuadro sintomático en el de las fiebres nerviosas, simples, adinámicas, atáxicas y malignas.

El pronóstico me pareció siempre *grave é inseguro*, por tratarse de una fiebre de mala índole y de una señora de edad, y la terminación podía ser satisfactoria, como sucedió, ó funesta.

El tratamiento consistió, además de los modificadores higiénicos para conservar la pureza del aire, la alimentación y el uso de bebidas convenientes, en el empleo de los tónicos neurasténicos y de los antiespasmódicos.

De entre los tónicos, prescribí casi todas las sales de quinina, sulfato, cloruro, bromuro y valerianato; la quinoidina; la quina en polvo, su infusión y vino; el cocimiento antiséptico de la F. E.; el neurasténico de quina y valeriana, y las infusiones de camedrios, centauro, ajénjos y genciana.

Entre los antiespasmódicos, he administrado la posición antiespasmódica de la F. E., la tintura corroborante, la valeriana en diversas formas medicinales, el almizcle y el alcanfor, y los bromuros de potasio, sodio y alcanfor.

Para combatir las complicaciones del aparato digestivo he hecho uso de los demulcentes; de los anodinos, como el opio y sus preparados, y de los emolientes; y en una palabra, he procurado satisfacer con los medios terapéuticos apropiados las numerosas indicaciones que se han presentado en enfermedad tan larga, penosa y accidentada.

Por fortuna, el éxito ha sido satisfactorio, y la enferma ha logrado el restablecimiento de su salud.

Tratando de otra clase de enfermedades, he de insistir en que durante el invierno y la primavera de este año las afecciones del centro circulatorio han dado gran contingente á la morbilidad y á la mortalidad de la capital de España; lo cual no causará extrañeza, si se considera que los elementos reumático é infeccioso han figurado como factores patogénicos de capital influencia.

La *endocarditis* no ha dejado de observarse en los padecimientos agudos; y entre los crónicos, las insuficiencias valvulares y estrecheces de los agujeros, así como diversas alteraciones funcionales y materiales del miocardio; habiéndose puesto en práctica una terapéutica cuya base han sido los antirreumáticos, los moderadores de la inervación cardíaca, tónicos y excitantes de la fibra estriada del corazón, y los revulsivos á la piel y aparato digestivo.

Así es que se han prescrito en el tratamiento de las afecciones cardíacas, agudas y crónicas, los ioduros de potasio y de sodio, los salicilatos, las sales de quinina y la antipirina; la digital, convalaria, sulfato de esparteína y estrofantó; la nuez vómica y la estriquina; el cornezuelo de centeno y la ergotina; los eméticos y los purgantes, y los emplastos de tapsia y de cantáridas.

Entre el número no escaso de cardiopatías que he tratado en las dos últimas estaciones, he de llamar especialmente la atención sobre el que se refiere á una señora de cuarenta y siete años de edad, linfático-nerviosa, alta y gruesa, con manifestaciones reumáticas desde hacía tiempo; que había sufrido de hemorroides y de proctorragia en el otoño último, y que sentía anhelación, dispnea y palpitaciones al menor ejercicio, y molestias de diversa índole en las regiones ocupadas por el corazón y los grandes vasos.

En el invierno último se exacerbaron hasta tal punto los síntomas cardíacos, que la dispnea era imponente al menor ejercicio, y la *insuficiencia aórtica con estrechez*, que era la enfermedad que padecía esta señora, hacía temer un funesto desenlace. Prescribí el ioduro de potasio, la antipirina y el salicilato de sosa; revulsivos á la piel y al aparato digestivo; convalaria, digital, sulfato de esparteína, citrato de cafeína y otros modificadores; y después de algún tiempo se presentó un *prurigo reumático*, con el que coincidió el alivio de la enferma, llegando hasta tal grado, que desaparecieron la dispnea, las palpitaciones y las molestias en las regiones cardíacas; lo cual daba la apariencia de una curación en tan grave padecimiento.

La enferma pasó cerca de tres meses en estado satisfactorio. Pero á principios de la semana anterior fué afectada de una intensa fiebre, que á las treinta horas tomó forma *cerebral* y produjo la muerte á las veinticuatro horas, sin que produjeran resultado alguno satisfactorio los diversos modificadores terapéuticos que se pusieron en práctica para combatir tan gravísima enfermedad, que recaía en una persona afectada del corazón y dispuesta, por lo tanto, á localizaciones cerebrales.

Réstame decir algunas palabras respecto al tratamiento de las enfermedades agudas de la infancia, para llamar la atención sobre un modificador que se va desterrando de la práctica, y que, en mi concepto, debe seguir prestando útiles servicios. Me refiero á las emisiones sanguíneas

En las bronquitis capilares y neumonías de los niños con altas temperaturas y pulso muy frecuente, una ó dos sanguijuelas aplicadas en las regiones infra-claviculares ó en la parte inferior del cuello, teniendo cuidado de restañar inmediatamente la sangre con la solución hemostática de cloruro férrico de la F. E., han producido efectos por todo extremo favorables, modificándose la enfermedad de una manera más beneficiosa.

Lo mismo ha sucedido en las fiebres intensas con fluxión ó flegmasía meningo-cerebral. Una ó dos sanguijuelas en las regiones mastoideas ó maleolares, res-

tañando inmediatamente la sangre, constituye un recurso terapéutico de verdadera eficacia.

Las equivocadas ideas que dominan la ciencia sobre las fiebres esenciales ó sintomáticas explican la proscripción de las emisiones en la época actual, puesto que sólo se admite en dichas enfermedades un factor morboso, la *hipertermia*, y una modificación terapéutica, la *antitermia*; sin fijar la atención en las oscilaciones que naturalmente ofrece la temperatura en las fiebres, y en que el sistema nervioso, que constituye uno de los elementos más importantes de las pirexias, puede sufrir por los antitérmicos perturbaciones de carácter adinámico, atáxico ó maligno, que influyen desfavorablemente en el curso y terminación de los padecimientos febriles.

Y no siéndome posible continuar mis observaciones sobre los enfermos observados en las dos estaciones últimas, por haber transcurrido el tiempo reglamentario, doy por terminada mi tarea, repitiendo las más expresivas gracias á la Academia por la benevolencia con que se ha dignado oírme.»

Terminado el discurso del Sr. Iglesias, el señor presidente levantó la sesión anunciando que se suspendían las sesiones literarias en el presente año. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

VARIEDADES

EL DR. FERRÁN Y EL CÓLERA MORBO

¿Dónde está aquel sabio microbiólogo que durante la epidemia colérica del año 1885 fué el objetivo único de los médicos españoles y extranjeros, la conversación obligada en círculos y reuniones y hasta la comidilla constante de los diálogos del vulgo? La aureola de su nombre, la magnificencia de su invento apenas encuentran eco lejano entre los hijos de Esculapio y ni remotamente entre las gentes vulgares.

Allí, oculto en su laboratorio, al lado de la platina del microscopio, entre multitud de conejos sacrificados por la ciencia, cuidando sus matraces y atenuando sus cultivos, permanece ignorado aquel que siete años hace dió á conocer al mundo científico su sabio proceder para librar á la Humanidad de tantas víctimas, deteniendo la marcha invasora de desolación, espanto y desconsuelo á ese huésped del Ganges que vuelve á amenazarnos con su exterminadora guadaña, esperando ocasión propicia para cumplir sus deseos y complacer sus arrebatos.

El sabio Ferrán, que dedujo una de las consecuencias prácticas de la doctrina microbiana, tan en boga hoy en día, y nos enseñó con su preclaro talento á librarnos de esa temible infección por su método de las inyecciones subcutáneas anticoléricas, por más que viva ignorado para el vulgo, no lo está en parte para el mundo científico, que constantemente recoge el fruto de sus estudios, corolario constante de una vida azarosa dedicada á una profunda observación y una repetida experiencia.

No lo olvida tampoco la agradecida Alcira, que le ha deparado distinguido lugar en los anales de su historia y que ha visto confirmados hasta la saciedad sus notables experimentos en el terreno de la práctica y la eficacia de su proceder á la cabecera del lecho del moribundo colérico. Ahí, entre el foco de la infección, entre multitud de infelices enfermos que, intoxicados por las

ptomainas, demostraban en sus agónicos rostros el atroz cortejo de síntomas que habían tomado como teatro de experimentos sus desgraciados organismos, se veía á Ferrán impertérrito, mirando con la frialdad del sabio y el convencimiento del hombre científico cómo iban desarrollando poco á poco la escena y su círculo evolutivo los fenómenos de la auto-infección, y cómo también, no encontrando terreno abonado para seguir evolucionando, desaparecían lentamente, volviendo á la vida á aquel sér agonizante, proporcionándole franca reacción, jamás esperada si antes de la infección no se hubiera desarrollado en el enfermo, por medio de la inoculación preventiva, un cuadro de síntomas atenuados, en algunos verdadera colerina, que debilitando el medio de vida y cultivo del vírgula en el interior del organismo, proporcionábanle seguro medio de esterilidad al terreno de la verdadera infección.

Las aclamaciones unánimes de una ciudad de la importancia de Alcira no se consiguen fácilmente á no ser por tan maravillosos resultados, á no comprobar por sus propios ojos la inocencia del proceder y la magnificencia de sus efectos. No se sugestionan tan de repente una ciudad que contiene elementos de alguna valía en su seno, ni se pueden despertar unánimes sentimientos sin que la epidemia, por un lado, arrebatara millares de seres á sus familias, aun en sus comienzos, y por otra parte viendo cortada la infección, atenuados los efectos si ésta tenía lugar, y limitados los focos coléricos tan rápidamente como millares de gentes ofrecían sus ya desnudos brazos para servir de objeto de experimentación por la inyección subcutánea del cultivo.

Se despierta esa arrebatadora pasión hacia el sabio microbiólogo tortosino cuando se leen sus estadísticas, que, por más que rechazadas y menospreciadas por algunos en periódicos no científicos, no han sido desmentidas en el palenque de la discusión ni en las doctas Academias y sabias polémicas ateneístas.

Se hace exclamar espontáneamente á una ciudad entera un ¡Viva Ferrán! cuando se ve que entre más de 30.000 inoculaciones sólo algún que otro caso de flemón séptico tuvo lugar, y hoy es más fácil que entonces comprender la facilidad con que se introduce la bacteria séptica por la cánula de la jeringuilla de Pravaz y provoca, como ineludible consecuencia, el escalofrío inicial del flemón séptico. Pero, afortunadamente, ni se amputaron brazos ni hubo que recurrir más que á la abertura de los focos de pus, haciéndolos asépticos y curándolos siguiendo el procedimiento listeriano.

¡Y cuántos medicamentos de la serie aromática, alcaloides, sales y hasta ácidos se dan sancionados por la experiencia como de inocente aplicación y no contienen, como prueba de su eficacia, las estadísticas anticoléricas del Dr. Ferrán, ni como corroborantes de su inocuidad hechos que hablen tan claro como estas mismas estadísticas!

¿Qué medicamento, por más antiguo que se le considere en sus aplicaciones y usos, no tiene efectos tóxicos si á su empleo se consagra una mano inexperta que gradúe su dosis y conozca bien sus resultados? Qué, ¿acaso entre los medios más inocentes, como lo es el agua en su empleo hidroterápico, no la convierte en elemento morboso temible el médico que, faltando abiertamente á su sagrada conciencia, desconoce sus efectos, no pudiendo graduar su aplicación y aprovecharse de su benéfica influencia?

No desmaye mi queridísimo amigo; al mundo sabio no

le cae en saco roto sus constantes estudios, sus progresivas investigaciones, que tanta luz han proporcionado al método preventivo antirrábico, á la inoculación antidiftérica, etc.; y si algún caso desgraciado ha servido á sus detractores como acerada arma con que herir sus susceptibles sentimientos, aquellos que discurren con sereno juicio y que no están apasionados, le consagran fervoroso recuerdo y siguen paso á paso su carrera de laureles, viendo que en el Extranjero encuentran eco sus escritos y condoliéndose de que en el presente siglo, que lleva por emblema la civilización y el progreso, le hagan sufrir sus mismos compatriotas intestinas luchas que, ridículas en futuros tiempos, sirven de obstáculo ahora á su noble proceder y científicos estudios. La mayor prueba de inolvidable recuerdo se la da Alcira, teniendo presente en la memoria y grabando con letras de oro la estadística de la invasión colérica del año 1885 que, copiada literalmente de sus archivos, es como sigue:

«Los que suscriben, componentes del Cuerpo médico de Alcira, certificamos: Que de los libros Registro de la inoculación preventiva contra el cólera (método Ferrán), desde el 1.º de Mayo al 31 de Julio, aparecen los datos siguientes:

Censo oficial de la población. — Habitantes, 16.000.

Individuos no inoculados.	4.950	que corresponde	30,94 p. ‰ del censo.
Idem inoculados.	2.220	—	13,87 —
Idem reinoculados.	8.830	—	55,19 —
<i>Total.</i>	<i>16.000</i>	<i>—</i>	<i>100,00 —</i>

	No inoculados.	Inoculados.	Reinoculados.
Invasiones.	404	44	55
Idem por 100, que corresponden á	8,16	1,98	0,62
Altas.	198	29	45
Existentes.	»	»	1
Defunciones.	206	15	9
Mortalidad por 100 con relación á los invadidos, que corresponde á	50,99	34,09	16,38
Mortalidad por 100 con relación al censo, que corresponde á.	4,161	0,675	0,101

»Notas. Siete de los inoculados fallecidos fueron invadidos en los cinco días consecutivos á la inoculación. El 70 por 100 de los inoculados pertenece á la clase que, salvo rarísimas excepciones, ha dado el contingente á la epidemia.

»Y para que conste, lo firmamos en Alcira á veintiuno de Agosto de mil ochocientos ochenta y cinco.—El Cuerpo médico-farmacéutico.—Firmado y rubricado.—*Manuel Miño.—Pedro Fontana.—Pedro Plá.—José Ballester.—Severiano Goig Llosá.—Francisco Mora.—Bernardo Magraner.—Antonio Serra.—Juan Mizzi.—Ramón Marco.—José Estruch.*—Por orden del Dr. Sociats, *Baldomero Ortiz.*—V.º B.º—El alcalde, *Francisco Just.* (Sello de la Alcaldía.)»

El cólera nos amenaza: los progresos de la ciencia hacen ya ineficaces los acordonamientos y cuarentenas, desde que se ha visto y comprobado que la causa de este temible contagio es debida á tan diminuto sér, que se necesita un aumento extraordinario del microscopio para hacerle asequible á nuestros medios de investigación y experiencia. Por otra parte, la resistencia que opone

este sér viviente al mayor número de los llamados desinfectantes, su fácil reproducción y la marcha de la epidemia en el Extranjero, todo induce á creer que, si no queda inmunidad producida por la epidemia anterior en nuestra desgraciada Península, venga á cebarse y hacer nos comprender, de una manera harto dolorosa, los descuidos de nuestra olvidada higiene y la pobreza de la presente generación, depauperada por una vida de torturas y una alimentación sofisticada y deficiente. Porque hay que desengañarse; ó reñir con las tendencias de la Medicina moderna, ó admitir que la Higiene, llevada á su más perfecta aplicación, ya pública, ya privada, es el mejor medio de atenuar los efectos de tan temible mal. No lo ignoran esto algunas poblaciones extranjeras, que gastan con provecho una gran parte de sus ingresos en la aplicación lo más perfecta posible de esta rama de la Medicina. Y aquí repetiré lo de aquel sabio terapeuta: «Siempre, en toda enfermedad, vale mucho más precaver que curar.»

DR. B. MAGRANER.

Alcira, Septiembre de 1892.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,05; mínima, 705,12; temperatura máxima, 31°,8; mínima, 12°,1; vientos dominantes, NO., ENE. y SE.

En la presente semana, con motivo de los bruscos cambios de temperatura, han predominado las afecciones del aparato respiratorio, en particular las bronquitis, laringitis y anginas catarrales. Han sido frecuentes las alteraciones gastro-intestinales, diarreas, cólicos, enteralgias, pero sin carácter grave ni síntomas sospechosos. Consecutivamente á esto quizás, se han presentado fiebres intestinales, gástricas y algunas con tendencia á tifoideas.

En los niños no hay enfermedades que por su número y naturaleza merezcan fijar la atención.

CRONICA

Instituto de Terapéutica operatoria. — Ayer 1.º de Octubre se inauguró el décimotercero ejercicio del Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa, bajo la dirección de D. Federico Rubio, estando abierta la suscripción en casa del secretario D. José Nadal Mas, Pez, 22, principal, izquierda, de tres á siete de la tarde.

Congreso internacional de Antropología. — El gran duque Sergio Alexandrovitch, presidente de honor del Congreso de Antropología, ha anunciado al Sr. Bogdanof que, á instancias suyas, el emperador había concedido 5.000 rublos para los gastos del Congreso. El próximo Congreso de Antropología y de Arqueología prehistórica se reunirá, á ser posible, en Constantinopla, y en caso negativo en Atenas.

Los médicos músicos. — Hasta ahora teníamos bastantes médicos poetas y alguno que otro músico, como el ilustre Letamendi. El Dr. E. Coutagne, médico legista ventajosamente conocido en Lyon, va á publicar, en un folleto de 80 páginas, el estudio crítico de los *Dramas musicales de Ricardo Wagner y el teatro de Bayreuth*.

Envenenamiento por el pescado. — Dicese que para preservar de la putrefacción el pescado destinado á ser expedido á puntos lejanos, lo espolvorean los industriales de la Crimea con pequeñas cantidades de sublimado corrosivo. Es probable que el pescado se conserve bueno; pero convendría saber qué tal se conservan

los que lo comen. En los distritos septentrionales del gobierno de la Táurida, los pescadores han ideado hacer una pasta de miga de pan y mercurio, con la cual atraen á los peces, que mueren en cuanto la comen.

He ahí un medio ingenioso de administrar el mercurio á los que consuman ese pescado.

Oposiciones. — En la Secretaría de la Inspección general de Sanidad militar, sita en la calle del Barquillo, número 10, piso bajo, y en horas de oficina, desde 1.º de Octubre, hasta la una de la tarde del 30 de Diciembre próximo, queda abierta la firma para las oposiciones, con objeto de proveer 20 plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad militar.

Congresos en fárfara. — El próximo Congreso de las Sociedades científicas francesas se abrirá en París, en la Sorbona, el 4 de Abril de 1893.

El quinto Congreso de la Sociedad italiana de Medicina interna se reunirá en Roma del 25 al 28 del corriente Octubre.

Sociedad de Higiene de la Habana. — La nueva Junta Directiva que regirá los destinos de esta Sociedad ha quedado constituida de la manera siguiente:

Presidente: Dr. D. Domingo F. Cubas.

Vicepresidente: D. Ricardo Seco.

Tesorero: D. José Montes.

Secretario: Dr. D. Manuel Delfín.

Secretario de correspondencia: Dr. E. Wilson.

Vocales: Dr. J. González Gutiérrez; Dr. Gastón Cuadrado; Dr. Emilio Reilling; Dr. M. Valdés Rodríguez; D. Benito Nieto; D. Domingo Urrea; Dr. Eduardo F. Plá; Dr. R. Cowley y Odero; Dr. D. Tamayo; Dr. J. Santos Fernández; Dr. D. Torres; Dr. J. Taboada; Dr. C. Delgado; Dr. Federico Grande Rossi; Dr. Antonio González Curquejo.

Asesinato de un médico. — La Gaceta médica rusa *Wratch* da los detalles siguientes del horrible asesinato del Dr. Moltchanoff, cometido en Kwalinsk.

La víctima había sido encargada de la instalación y dirección de las ambulancias para cólicos en San Petersburgo.

Cuando estallaron los primeros desórdenes, á pesar de los consejos de sus amigos, que le suplicaban que se alejara, Moltchanoff, juzgando que no podía faltar á su deber, siguió desempeñando sus funciones.

El 30 de Mayo último aumentó el número de revoltosos, y todos ellos pedían la cabeza del médico, al cual habían apodado *el Dr. Cólera*, acusándole de envenenar el agua de la ciudad.

El doctor pudo, con trabajo, salvar la vida montando á caballo y ocultándose en casa de un amigo.

Poco después, las turbas, más irritadas que nunca, rodearon la casa, amenazando con prenderla fuego si no se les entregaba inmediatamente al *Dr. Cólera*.

Después de resistir por espacio de algunas horas, la casa fué invadida y los fanáticos se apoderaron del médico, al cual lanzaron al aire repetidas veces, hasta que quedó moribundo sobre el pavimento. Ya en esta situación, le deshicieron el cráneo á fuerza de golpes, arrastrando después su cadáver.

El Gobierno ruso ha concedido una pensión á la viuda é hijos del desdichado médico, horriblemente asesinado por cumplir los sagrados deberes de su profesión.

Leche á domicilio. — Dicese que una Compañía industrial de Nueva York trata de construir un sistema de canalización para conducir la leche á las casas como el agua ó el gas. El consumo se fijaría por medio de un contador. La leche procedente de todas las quintas de los alrededores de la ciudad, en un perímetro de 50 kilómetros, sería impulsada, desde el punto de partida, directamente á casa de los consumidores, por medio de poderosas máquinas.

Lo que no sabemos es cómo piensa arreglarse dicha Compañía para impedir la acidificación de la leche en esa canalización de tan difícil limpieza.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 10 y Ronda de Valencia, núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICOPublica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO

Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA

España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^{te}-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de
Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ
MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir
los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

Pagos en la Administración.

Rogamos á los suscriptores que están en descubierto con esta Administración se apresuren á hacer los pagos, pues en el **presente mes** se girará contra todos los que no hayan satisfecho sus abonos.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Por dimisión del agraciado se halla nuevamente vacante la plaza de médico titular de Arroyomolinos (Madrid), dotada con 15 reales diarios, pagados puntualmente por meses vencidos, casa gratis y partos. Consta sólo de 34 vecinos y dicha asignación se paga de fondos municipales por la asistencia á pobres y pudientes: el pueblo dista 4 leguas de Madrid, partido de Navacarnero, y de éste una legua, tiene buenas y abundantes aguas, y la carne se vende todo el año á 40 céntimos libra. Solicitudes al alcalde hasta el día 16 del corriente.

VACANTES

La de médico-cirujano de esta villa se halla vacante desde el 1.º de Noviembre próximo, con la dotación anual de 225 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y 1.750 por las acomodadas, todas ellas pagadas por trimestres vencidos y con cargo á cien mayores contribuyentes que responden al pago. Solicitudes documentadas en el término de treinta días.

Gotor (Zaragoza), 19 de Septiembre de 1892. — El alcalde, *Sisto Marín*.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Otero de Herreros (Segovia). Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de 24 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de 230 vecinos y dista 3 leguas de Segovia, y pasa por término del mismo la carretera de San Rafael á Segovia y la vía férrea de Villalba á dicha capital. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Luis Aparicio Mazarias.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Melgar de Yuso (Palencia). Hab. 497. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 16 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Tomás Serna.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Fuentespina (Burgos). Hab. 732. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Cirilo del Val Campos.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Casas del Puerto de Villatoro (Ávila). Hab. 498. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Lucas Hernández.

— La de íd. íd. de Retuerta (Burgos). Hab. 715. Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres 50 pesetas más para casa, y las iguales con los vecinos pudientes que producen 1.375 pesetas cobradas por trimestres. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Gregorio Puente.

— La de íd. íd. — de nueva creación — de Petilla de Aragón (Zaragoza). Hab. 659. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 25 personas pobres y 50 cahices de trigo de iguales con los vecinos pudientes, pagados por una Sociedad el día de San Miguel de cada año. El agraciado puede contratar con los pueblos limítrofes de Urries, Isnerrey y Gordún. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. José Abadía.

— La de íd. íd. de Valoria del Alcor (Palencia). Hab. 362. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y unas 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes, cobradas en el mes de Septiembre de cada año.

Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Alvaro Calvo.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Villafeliche (Zaragoza). Hab. 1.363. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Manuel Moneva.

— La de íd. íd. — por renuncia — de El Pozuelo (Cuenca). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Francisco Monte.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Puebla del Salvador (Cuenca). Hab. 765. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Manuel Viñuelas.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Sevilla la Nueva (Madrid). Dotación 548 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y 1.452 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Este vecindario consta de 78 vecinos que pueden contribuir, y dista la población de la capital 30 kilómetros y 7 de la estación del ferrocarril de Navacarnero. Es sano y en buenas condiciones topográficas. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Laureano Pontes.

— La de íd. íd. de Hito (Cuenca). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y 160 fanegas de trigo de iguales con 180 vecinos pudientes ó 1.500 pesetas en metálico. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde.

— La de íd. íd. de Torrecuadrada de Valles (Guadalajara). Hab. 236. Dotación 30 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Eugenio Marco.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Cabezaesada (Toledo), partido de Quintanar. Hab. 1.080. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Cándido Salazar.

— La de íd. — por renuncia — de Regil (Guipúzcoa), partido de Azpeitia. Hab. 1.873. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia, pudiendo hacer iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 del corriente al alcalde D. Ignacio Ayerza.

— La de íd. íd. — por defunción — de Torrecilla (Toledo), partido de Navahermosa. Hab. 832. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 18 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Pío Muñoz.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Fruniz (Vizcaya), partido de Guernica. Hab. 449. Dotación 250 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Juan Arrieta.

— La de íd. íd. de Villaexcusa (Zamora), partido de Fuentesauco. Hab. 1.122. Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Pedro Otero.

— La de íd. íd. del Valle de Goñi (Navarra), partido de Estella. Hab. 976. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia, y 2.250 de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Manuel Andueza.

— La de íd. íd. de Araya (Burgos), y sus agregados Villaexcusa la Sombria, Cerratón de Juarros, Turrientes y Quintanilla del Monte; el más distante se halla á 2 kilómetros de buen camino, dotada con 100 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos del Presupuesto municipal, casa para vivir, leña y libre del pago de pastos. Además, puede hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Angel Marina.

GRANDES PROBLEMAS

POR
ANGEL PULIDO FERNÁNDEZ
de la Real Academia de Medicina.

Un tomo en 8.º de 308 páginas.

PRECIO: 3 PESETAS

Se vende en la Administración de EL SIGLO Médico y en las principales librerías.

— La de íd. íd. de Chamartin (Avila), y sus agregados Gallegos y Altamios. Dotación 100 pesetas anuales, pastos para la caballería, libre de contribución industrial y de consumos, y se le paga el alquiler de la casa donde viva, todo esto de fondos municipales; las igualas con los vecinos pudientes ascienden á 2.000 pesetas. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Dionisio López.

— La de farmacéutico — por terminación de contrato — de Peñalba (Huesca). Hab. 1.119. Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y unas 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Sebastián Pomar.

— La de íd. de Gumil de Izán (Burgos). partido de Aranda de Duero. Hab. 2.380. Dotación 500 pesetas anuales por

la asistencia de 55 familias pobres. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Baltasar Pérez.

— La de íd. — de nueva creación — de Navarredondilla y su agregado San Juan del Molinillo (Avila). Hab. 1.418. Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de 48 familias pobres. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Mariano García.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Teodoro Castro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. León Matallana. — Id. íd. íd.
D. Celso Fernández Rojas. — Id. íd. íd.; remitido lo que pide día 17.
D. José Orts. — Id. SIGLO fin Mayo 93; contestado.
D. Luis Coy. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Manuel Martínez Diaz. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Demetrio Cabezudo. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.
D. Evaristo Areses. — Remitido número que pide el 18 Septiembre.
D. Félix Martínez Triana. — Cambiadas las señas.
D. Manuel Amaro Cascos. — Id. íd.
D. Carlos de Prada. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. Luis Díez Muñoz. — Id. SIGLO fin Octubre del 93.
D. Ricardo Polo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Enrique Lemus. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Miguel Gutiérrez Benito. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Ildefonso Domínguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. José Pera. — Remitido lo que pide el 20 de Septiembre.
D. Gaspar Alonso Félix de Vargas. — Id. número que pide.
D. Elías Abad. — Id. segunda vez cuaderno 2.º del tomo I *Baginsky*.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 4. Madrid.

INSTITUTO DE Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera..	150 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.. . . .	4 —
Un cristal con linfa.. . . .	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.. . . .	45 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo.. . . .	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5 —

Se remiten pedidos á provincias.
A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento, acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32 MADRID



APARATOS CÉNTRICOS
REGULADORES Y OCLUSOR
RESTRICTIVO INVENTADOS
Por D. PEDRO RAMON
CON DOS REALES PRIVILEGIOS
APROBADOS POR LA REAL ACADEMIA.

TODOS los herniados (quebrados) obtienen alivio y curación radical con los aparatos del especialista D. PEDRO RAMÓN.

RECOGE - vientres especial. Excelente invento para evitar y reducir el volumen del **vientre** y aliviar los padecimientos crónicos del **estómago, intestinos y matriz**.

Consultorio Ortopédico, de once á una y de cinco á siete. **Carmen, 84, 1.º, Barcelona.** — Pídase el folleto; se remite á todas partes.

Los aparatos **P. Ramón** llevan el nombre de su autor.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folleto explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

NUEVA BATERÍA ELÉCTRICA

PORTÁTIL PARA TODA CLASE DE APARATOS ELECTRO-MEDICALES, LABORATORIOS, ETC.

Consta de 6 pilas al clorhidrato de amoniaco, encerradas en una pequeña caja barnizada que se puede llevar á mano. Desarrollan una corriente de 6 á 7 volts, y sólo exigen para su entretenimiento añadir cada tres ó cuatro meses el agua que se pierde por evaporación.

Precio: **25 pesetas** en toda España. Con cada batería va la instrucción y la carga.

Pedidos, con su importe, al Director de Oficinas de Publicidad, calle de Tallers, número 2. Barcelona.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Jarabe de Digital de

LABELONYE

contra las diversas Afecções del Corazon, Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empequecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Laetato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CARNE - QUINA - FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup^o, principal.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas prontos y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 18.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^r Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecções del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier,

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Excostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua
MINERAL
FERRUGINOSA

OREZZA
CÓRCEGA

Anemia
Clorosis
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

Marca depositada, 121, calle de Turenne, París — Muestras á los médicos.

LICOR
del D^r

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE
y
Pastade

AUBERGIER
con Lactucarium

Toses
Constipados
Bronquitis
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las AFECIONES de los PULMONES y de los

BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE
DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS,
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen os y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purgacion ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias



VINO DE

PEPTONA
ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

Bazar Médico-Quirúrgico

de Tomás Sánchez Eseribano.

Atocha, 133, Madrid.

Fábrica y Almacén de Instrumentos y Aparatos de Medicina, Cirugía y Veterinaria.

Proveedor de la Armada, de la Brigada Sanitaria, de los Hospitales Provincial, San Juan de Dios, Princesa, Orden Tercera, Incurables, Casas de Socorro y de la Escuela de Veterinaria, etc., etc.

Surtido especial privilegiado de instrumental aséptico y en cajas metálicas.

Gran surtido en camas y sillas para operaciones y reconocimientos completamente asépticas, modelos los más perfectos para clinicas y hospitales y gabinetes de consulta.

Estufas para esterilización y material para salas de operaciones.

Especialidad en electro-medicinales de corriente continua y de inducción; galvano-cauterios, microscopios y accesorios micrográficos. Variado surtido en instrumental para Ginecología, Oftalmología, laringe, oídos, vías urinarias y toda clase de especialidades.

Curas antisépticas, inhaladores, pulverizadores, etc., etc.

Composturas, vaciados y niquelados económicos.

Expediciones á provincias.

CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña

y que es de origen volcánico

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de Carabaña

todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor

R. J. Chávarri, Atocha, 87.

MADRID

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo, reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

VICHY CATALAN

de uso en los Hospitales. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. Furest y C.ª, en comandita.—Gerona.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA
De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: **ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ**

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, e Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.
Frasco 12 reales
Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opusculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. — Quedan escasos ejemplares.

COMPAÑÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20
MADRID

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

La Filosofía de la Naturaleza

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º. Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

FUMOUZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »
como enfermedades del cerebro, parálisis,
enfermedades nerviosas, asma, catarros,
enfermedades de las criaturas y de los ancia-
nos, enfermedades de la edad crítica.
Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio
en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, man-
tenido con el verdadero Papel de Albespeyres.
NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no
aceptando sino las cajitas de papel que llevan
la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la
"Union des Fabricants". La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias,
afecciones del corazón, meningitis, neuralgias,
reumatismos, fiebre tifoidea, etc.
El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio
más heroico que puede ser recetado por los
médicos.
Como existen numerosas imitaciones, es preciso
tener buen cuidado de pedir el verdadero Vesi-
gatorio de Albespeyres y asegurarse de que
cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de
Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO, recomendado desde 20 años por los Facultativos.
Facilita la salida de los dientes, previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los
accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la "Union des
Fabricants". El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales);
Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas
carladas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS,
CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la CABEZA y CARA, RESFRIADOS de CABEZA, DOLORS de
MUELAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel;
3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer
en 24 horas las crisis más violentas y previenen
la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del
Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad.
Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en re-
ducido volumen todas las propiedades de las Aguas
minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno
del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los
demás antibilienorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el
Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún
dolor absolutamente y no mancha la ropa.

• DOSIS : 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración).
El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una
eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medica-
mento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA

perfecta

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO ISOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ANTIBACILAR
por Excelencia

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso
de todos los sedativos en el tratamiento de las
enfermedades nerviosas, pues este
Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Adaptadas por el Formulario oficial

fra. 1/2 y aut. -adas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del
Iodo y del Hierro, estas Píldoras con-
vienen especialmente en las enferme-
dades tan variadas que determina el
gérmen escrofuloso (tumores, obstruc-
ciones y humores frios, etc.), afecciones
contra las cuales son impotentes los
simples ferruginosos; en la Clorosis
(colores palidos), Leucorrea (flores
blancas), la Amenorrea (menstruacion
nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis cons-
titucional, etc. En fin, ofrecen á los
practicos un agente terapéutico de los
mas enérgicos para estimular el orga-
nismo y modificar las constituciones
linfáticas, débiles ó debilitadas.
N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó
alterado es un medicamento infiel é irri-
tante. Como prueba de pureza y auten-
ticidad de las verdaderas Píldoras de
Blancard, exijase nuestro sello de
plata reactiva, nues-
tra firma adjunta y el
sello de la Unión de
Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el
primer puesto entre los ferrugi-
nosos, pues reúnen todas las
condiciones exigidas por la te-
rapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.